

2020. “Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense”.

ESCUELA NORMAL DE TECÁMAC



Tesis de Investigación

La autoevaluación a partir de la metacognición en alumnos
de educación preescolar

Presenta:

LIZETH AZUCENA GRANADOS CLEMENTE

Asesor:

MTRA. RITA YÁÑEZ GARNICA

Julio, 2020.



2020. "Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense".

ESCUELA NORMAL DE TECÁMAC

No. De Oficio: 430/19-20.
Asunto: Se autoriza Trabajo de Titulación
para examen profesional.

Tecámac, Edo. de Méx., a 26 de junio de 2020.

C. LIZETH AZUCENA GRANADOS CLEMENTE
P R E S E N T E.

La dirección de la Escuela Normal de Tecámac, le comunica que ha sido autorizado el trabajo de titulación: *"La autoevaluación a partir de la metacognición en alumnos de educación preescolar"*, que presentó para revisión de la Comisión de Titulación; por lo que puede proceder a realizar los trámites necesarios para su Examen Profesional.

Lo que comunica para su conocimiento y fines consiguientes.



Atentamente

MTRO. GERARDO BARRAGÁN MENDOZA
Director Escolar



Agradecimientos

A mi mamá, mi papá y mi hermano, quienes siempre me apoyaron de manera económica y moral, porque en todo momento estuvieron al pendiente de mi formación inicial y me acompañaron en cada etapa escolar, siempre han sido mi fortaleza y también han contribuido a que persiga mis sueños. Gracias por su amor y confianza.

A mi abuelita, quien yo sé que está orgullosa de todo lo que he logrado y quien siempre será de las personas que más quiero, porque a pesar de que no me acompañó de forma física en esta etapa siempre estuvo espiritualmente conmigo, sus palabras y recuerdos me han motivado a seguir adelante.

A mis madrinas Emy y Araceli, quienes siempre se preocupan por mi vida escolar y personal, porque me apoyaron desde el inicio de la licenciatura con sus consejos, opiniones y experiencias. Son mujeres de quienes he aprendido mucho en cuestiones personales y profesionales. Siempre serán personas muy importantes para mí.

A mi asesora de titulación, quien me guió siempre en beneficio de mi proceso de titulación, con comentarios y sugerencias que llevaron a pensar en todas las ideas que tenía. Es una persona muy buena profesional y personalmente.

A mis amigas Lulú y Anayeli, ustedes han sido mis confidentes, me han dado ánimos y consejos. Hemos estado juntas en momentos difíciles de nuestra vida, pero también compartimos momentos de alegría y diversión, gracias por siempre estar cuando las necesito.

A Cristian, gracias por acompañarme en esta etapa, por confiar en mí y en mis habilidades, por siempre motivarme a seguir adelante, porque a pesar de las dificultades me has demostrado tu cariño y apoyo incondicional.

A mis amigas de la normal, Yanet, Amalia, Diana, Erandi y Vianey, se han convertido en personas muy importantes para mí, a todas les tengo un gran cariño y aprecio. Compartimos risas, lagrimas, regaños, experiencias y desveladas. Son fuertes y admirables. Serán excelentes educadoras. Éxito a todas.



Índice

Agradecimientos.....	3
Índice.....	4
Introducción.....	6
Capítulo I. Delimitación del referente empírico.....	8
1.1 Apartado metodológico.....	8
1.1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.1.2 Justificación.....	10
1.1.3 Objetivos.....	12
1.1.4 Pregunta de investigación.....	13
1.1.5 Metodología.....	14
1.1.6 Cronograma.....	16
1.2 Referente empírico.....	18
Capítulo II. Marco teórico.....	26
2.1 Estado del arte.....	26
2.1.1 Tesis de investigación.....	27
2.1.1.1 Evaluación en el nivel preescolar.....	27
2.1.1.2 Autoevaluación en el nivel preescolar.....	29
2.1.2 Libros y documentos oficiales.....	30
2.1.2.1 Evaluación en el nivel preescolar (programas de estudio).....	30
2.1.2.2 Autoevaluación en educación básica.....	33



2.1.3	Artículos de investigación.	36
2.1.3.1	Evaluación y autoevaluación en educación.	36
2.2	Marco teórico conceptual	40
2.2.1	Evaluación.	41
2.2.2	Autoevaluación.	43
2.2.3	La metacognición y el proceso de autoevaluación.....	46
2.2.4	Aprendizaje significativo para propiciar la autoevaluación.....	51
Capítulo III. Hallazgos. La autoevaluación en educación preescolar.....		54
3.1	La autoevaluación a partir de la metacognición en alumnos de educación preescolar	54
3.2	Instrumento de autoevaluación	62
3.3	Importancia de orientar al niño a que realice una autoevaluación en el nivel preescolar	65
3.4	Aprendizajes esperados que promueven la autoevaluación a través de procesos metacognitivos.....	67
Conclusiones		70
Recomendaciones		72
Referencias bibliográficas.....		73
Referencias mesográficas		75
Anexos		77



Introducción

La evaluación ocupa un lugar protagónico en el proceso educativo para mejorar los aprendizajes de los alumnos y la práctica pedagógica de los docentes, cuando se hace de manera sistemática y articulada con la enseñanza y aprendizaje promueve reflexiones y mejora la comprensión del se ha desarrollado, es de vital importancia la participación activa de docentes, directivos, alumnos y padres de familia ya que cada uno de los actores involucrados pueden tomar decisiones en busca del cumplimiento de los propósitos educativos, viéndolo desde el enfoque formativo.

La articulación de la evaluación con la práctica diaria permite conocer el proceso de aprendizaje de los alumnos e identificar el tipo de apoyo que se requiere para alcanzar los aprendizajes esperados, es por ello que todo elemento de la práctica educativa es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de manera concreta la evaluación al realizarse en todos sus tipos y modalidades, brinda un enriquecimiento a todos los actores educativos con el fin de mejorar y propiciar datos que den pauta a reflexionar sobre cómo están aprendiendo los alumnos.

Esta investigación tiene como objeto de estudio, las orientaciones que permiten al niño iniciar un proceso de autoevaluación y la importancia de propiciarla en alumnos de nivel preescolar, el cual se atenderá a partir del planteamiento de dos preguntas de investigación: ¿Cómo orientar al niño de nivel preescolar para que inicie el proceso de autoevaluación a partir del desarrollo de la metacognición? y ¿Por qué es importante orientar al niño de preescolar para que genere una autoevaluación a partir del desarrollo de la metacognición?

Se plantea como objetivo general: explicar cómo se generan orientaciones en el niño de nivel preescolar para que realice una autoevaluación en función del desarrollo metacognitivo, así como dos objetivos específicos, los cuales se encuentran en el apartado correspondiente.



Para ello se contempla una investigación cualitativa, donde se utiliza el método etnográfico, haciendo uso del registro ampliado como instrumento principal, donde se recuperan momentos que permiten nutrir el trabajo de investigación.

El trabajo de titulación está conformado por tres capítulos. El primer capítulo se denomina, contextualización del referente empírico, donde se incorpora el apartado metodológico, por lo que se da a conocer, el planteamiento del problema, justificación, objetivos, pregunta de investigación, metodología y cronograma. En ese primer capítulo, también se agrega la contextualización del grupo de práctica profesional, siendo este el referente empírico.

En el segundo capítulo, marco teórico, se presenta en primer momento el estado del arte, referente a las tesis, libros y artículos que permiten identificar el estado del conocimiento de la investigación, donde se dan a conocer las teorías y autores relevantes que abarcan elementos de interés en este trabajo. Posteriormente se presenta el marco teórico conceptual, por lo tanto, se exponen las categorías de análisis fundamentas con autores actuales en su mayoría, dichas categorías son: evaluación, autoevaluación, procesos metacognitivos en el proceso de autoevaluación y aprendizaje significativo para propiciar la autoevaluación.

En el tercer capítulo nombrado Hallazgos. La autoevaluación en educación preescolar. Primero se encuentra el apartado denominado: la autoevaluación a partir de la metacognición en alumnos de educación preescolar, donde se explica el desarrollo, diseño e implementación del registro ampliado, así como las evidencias de relevancia recuperadas en el jardín de niños; después se encuentra el instrumento de autoevaluación que se propone y su pertinencia de uso. También se expone la importancia de orientar al niño a que realice una autoevaluación en el nivel preescolar, así como los aprendizajes esperados que promueven la autoevaluación a través de procesos metacognitivos.



Capítulo I. Delimitación del referente empírico.

1.1 Apartado metodológico

En el apartado metodológico se presentan todos aquellos elementos que son fundamentales para el desarrollo del documento, puesto que permite localizar los elementos que conforma el protocolo de investigación: planteamiento del problema, justificación, objetivos, pregunta de investigación, metodología y cronograma. Es importante recuperarlo al inicio, para que el lector tenga mayor claridad del surgimiento del tema de interés, se plantearán las nociones o dudas que se ha identificaron durante el desarrollo del protocolo de investigación y que delimitan las dimensiones de análisis que se consideran sobresalientes en relación al espacio asignado para recuperar nociones teóricas y prácticas.

Toda investigación requiere delimitar las dimensiones de análisis para poder hacer una triangulación de los aspectos metodológicos, teóricos y prácticos, es importante rescatar que lo práctico se recupera a partir de los instrumentos diseñados y aplicados durante las jornadas de práctica profesional del ciclo escolar 2019-2020. Por lo tanto, se presentan en este orden los apartados del trabajo de titulación para su mejor interpretación.

1.1.1 *Planteamiento del problema.*

En la educación preescolar se ha identificado que la evaluación es un tema y un proceso complejo, puesto que en diversas ocasiones se reconoce como un requerimiento administrativo, o no se le encuentra el sentido y pertinencia de realizar una evaluación que realmente sea efectiva. En diferentes momentos, se ha identificado que los programas de estudio y autores sustentan que la evaluación se da de diferentes formas: evaluación sumativa, formativa, autentica, autoevaluación, heteroevaluación, coevaluación, evaluación diagnostica, continua y final; lo que se convierte en proceso más complejo según el nivel educativo desde el que se sitúe este proceso y desde el que se realicen estos tipos de evaluación.



En esta investigación se aborda en mayor medida la autoevaluación, puesto que se ha identificado que la heteroevaluación es la que mayormente está presente en el nivel preescolar, ya que la abordan las educadoras durante todo el ciclo escolar, además ellas mismas diseñan los instrumentos que desde su perspectiva y experiencia consideran viables para evaluar a sus alumnos y alumnas según su respectivo grado, dichas evaluaciones se realizan a partir del cierre de los proyectos o de cualquier intervención que se realice en su grupo, algunas otras maestras lo realizan durante esta intervención o bien cada corte de evaluación para el llenado de la cartilla de evaluación que se les entrega a los padres de familia.

Mientras que la autoevaluación de los alumnos pierde un poco de presencia en las aulas de los preescolares, ya que se sabe que las propias educadoras realizan una autoevaluación, pero se limita a su práctica donde recuperan factores que inciden en su labor docente, por lo que a partir de una valoración propia se encargan de analizar dichos aspectos para mejorar áreas de oportunidad y recuperar las experiencias funcionales para enriquecer su trabajo día con día.

La autoevaluación se puede realizar “para aprender a valorar, el único camino existente es practicar valoraciones en distintas circunstancias y en relación con diferentes ámbitos...Por eso, en este caso la autoevaluación se convierte en un procedimiento metodológico” (Cassanova, 1998, p.67). Sin embargo, la autoevaluación de los estudiantes se recupera de una manera muy somera, se llega a olvidar el iniciar este proceso en el niño de edad preescolar y en colaboración de los agentes que intervienen en su desarrollo, como la familia y medios de comunicación (internet, televisión o radio), puesto que se llegan a olvidar que son un parte aguas para el desarrollo de una sociedad, por lo que todos deben ser partícipes de tomar conciencia de cómo se utilizan y de lo que uno mismo realiza.

Por lo tanto, la problemática en la que se enfoca esta investigación es con relación al desconocimiento de cómo orientar al niño de preescolar para que inicie un proceso de autoevaluación, así como reconocer por qué será importante propiciar una autoevaluación desde el nivel preescolar.



1.1.2 *Justificación.*

La presente investigación surge a partir de realizar una retrospectiva referente a como se ha vivido el proceso de autoevaluación de forma personal y cómo se observa que la trabajan algunas docentes frente a grupo con los niños de educación preescolar.

Se identifica que en diversos momentos este proceso se realiza de forma superficial, donde se contemplan datos que no son del todo críticos y analizados, estos datos, se recuperan pocas veces con apoyo de un instrumento que guíe de forma oportuna el proceso de autoevaluación, llevándonos a una valoración somera sin un análisis y reflexión consiente, o bien algunas otras docentes hacen uso de preguntas, que no permiten que los niños expliquen lo que se quiere recuperar, se llegan a utilizar preguntas como: ¿Les gustaron las actividades? o ¿Cómo se sintieron?, por lo que las respuestas suelen ser “sí” o “bien”, siendo respuestas que no aportan suficiente información para las docentes ni para los propios alumnos, dado que estas no dan respuestas profundas.

Otro aspecto personal que se puede reconocer es a partir de la propia vida escolar puesto que se ha tenido acercamiento a la heteroevaluación con exámenes, rubricas, listas de cotejo, escalas de evaluación y sesiones de coevaluación con compañeras de la escuela normal, a su vez se han utilizados instrumentos de observación realizados por las docentes titulares que han brindado el acompañamiento en la formación inicial, pero de manera específica en el nivel superior para realizar una autoevaluación se han utilizado los ciclos de reflexión de la práctica o portafolios de evidencia, al inicio de que se propone el generar una autoevaluación resulta ser complejo y difícil, debido a que no es un aspecto que haya sido fortalecido en otro momento de la vida escolar.

Aunado a esto muy pocas veces se realiza una autoevaluación de forma autónoma y que permita identificar qué avances se han tenido, qué apoyo se necesita para ampliar los propios aprendizajes, cómo se pueden reconocer éstas, así como el tener un posicionamiento y actuar respecto a alguna problemática o tema en particular o bien, el uso o consulta de un instrumento que guíe este proceso.



Respecto a la evaluación por parte de docentes frente a grupo se identifica que la evaluación es un proceso complejo y de gran importancia en el preescolar, sin embargo, en ocasiones resulta complejo emitir juicios de forma objetiva, ya que las docentes observan los avances y procesos que siguen los alumnos y alumnas, también compran las dificultades que aún tienen y con las que empezaron los niños, por lo que la evaluación se realiza a través de comentarios u observaciones y de forma cualitativa.

En cambio, no se ha observado cómo las educadoras en el nivel preescolar recuperan lo que los niños consideran como avances propios o dificultades, por lo tanto, no todos los alumnos logran identificar y expresar sus logros y que estos les sirvan como motivación para seguir aprendiendo o desarrollando alguna habilidad, de modo que también le permitirá trabajar en aquellas cuestiones que se le dificulta realizar o entender.

Se ha considerado relevante investigar respecto al cómo orientar al niño para iniciar el proceso de autoevaluación y que este sea realizado de forma funcional para la vida futura y su desenvolvimiento con sus pares en cualquier entorno, para ello, durante las jornadas de práctica profesional se orienta a los niños al comienzo del proceso de una autoevaluación, lo que dará pauta a la creación de un instrumento que permita a los niños, niñas, docentes, personal de apoyo, directivos e incluso padres de familia, recuperar información significativa, a partir de una autoevaluación en función de las capacidades metacognitivas en edad preescolar.

Es importante mencionar que esta investigación permitirá fortalecer las competencias profesionales y genéricas, de manera específica se trabajará en mayor medida la competencia de “emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa” (Secretaría de Educación Pública, 2012, p.12). Todas las competencias en su conjunto permitirán una mejor intervención en el aula, atender situaciones de interés por parte de todos los actores educativos que intervienen en las escuelas, así como para seguir aprendiendo; siendo un tema que algunas veces no es valorado de la misma manera para los padres de familia debido al nivel en el que se encuentran sus hijos y para las educadoras de acuerdo a las exigencias del sistema educativo actual.



1.1.3 *Objetivos.*

Los objetivos le permiten al investigador tener presente todo aquel elemento de interés, y a su vez no le permitirá desviarse de sus categorías de análisis. De modo que los objetivos determinan el nivel de alcance de la investigación, en relación a los criterios y posibilidades que se presentan en el espacio y población que se examina, sin embargo, durante el desarrollo de cualquier investigación es posible que surjan nuevos objetivos o bien que los que ya estaban previamente establecidos sufran alguna modificación.

En este caso, se plantea un objetivo general, del cual se desglosan dos objetivos específicos, estos permitirán alcanzar el objetivo general durante el séptimo y octavo semestre de la licenciatura en educación preescolar, para lo cual se toma en cuenta el tiempo en el que se asiste a la escuela normal a las actividades académicas, el periodo de asistencia las jornadas de práctica profesional en el jardín de niños, así como las actividades previamente planeadas en este espacio por el personal docente y administrativo, tales como eventos culturales y artísticos, reuniones con padres de familia y suspensiones de clases establecidas en el calendario escolar.

Objetivo general: Explicar cómo se generan orientaciones en el niño de nivel preescolar para que realice una autoevaluación en función del desarrollo metacognitivo.

Objetivo específico 1: identificar procesos de autoevaluación generados por niños de nivel preescolar a partir del desarrollo metacognitivo.

Objetivo específico 2: Reconocer por qué es importante orientar al niño de preescolar para que genere una autoevaluación a partir del desarrollo de la metacognición.

Por lo tanto, se tienen como objeto de estudio las orientaciones que permiten al niño iniciar un proceso de autoevaluación, así como la importancia de propiciar la autoevaluación en alumnos de nivel preescolar, siendo este el principal eje de la investigación, el cual se toma como referencia para el diseño de instrumentos, búsqueda e interpretación de información.



1.1.4 *Pregunta de investigación.*

Es de gran relevancia tener presente cuál o cuáles son las preguntas que delimitan la investigación, puesto que estas permiten conocer componentes de análisis propios sobre el objeto de estudio, según Tello (2011) la pregunta de investigación contiene aspectos relacionados con razones, motivos, contradicciones, insatisfacciones y conflictos del investigador (p.232), por lo que no siempre se tiene solo una pregunta, puesto que el tema de investigación llega a generar la necesidad de conocer respecto a diversos aspectos de la autoevaluación en educación preescolar.

En el nivel preescolar no solo se deben evaluar bajo la heteroevaluación puesto que esta debe realizar de forma simultánea con la autoevaluación y coevaluación, por lo tanto en esta investigación se hace mayor énfasis al desarrollo de orientaciones para que los niños comiencen a generar una autoevaluación de las competencias del programa vigente, para ello se tienen las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo orientar al niño de nivel preescolar para que inicie el proceso de autoevaluación a partir del desarrollo de la metacognición? y ¿Por qué es importante orientar al niño de preescolar para que genere una autoevaluación a partir del desarrollo de la metacognición?

A partir de las preguntas planteadas se contempla que la evaluación es una actividad compleja debido a la variedad de tipos de evaluación que existen, sin embargo, se ha identificado que, si estos tres tipos de evaluación (heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación) no se inicia en el nivel preescolar, los niños podrían tener dificultades a futuro, a causa de no ser capaces de entender lo que piensan, lo que saben y como aprenden, entre otros factores relevantes.

Es por ello que los instrumentos utilizados permitirán identificar cómo se está iniciando este proceso de forma personal con el grupo donde se interviene en las prácticas profesionales, así como el análisis entre lo que dicen los autores y lo que se pone en práctica en las aulas de México, por lo tanto, la información recuperada estará en función de las condiciones reales y situadas del Estado de México, durante la transición del cambio de programas de estudio.



1.1.5 Metodología.

A partir del documento de *Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación*, se elige la modalidad de tesis de investigación, siendo ésta “un texto sistemático y riguroso que aporta conocimiento e información novedosa de algún área o campo de conocimiento” (SEP, 2012, p.42), por lo tanto, el realizar una tesis permite reflexionar sobre la necesidad de elegir una metodología acorde a la investigación, además debe existir coherencia entre lo que se establece en los diferentes apartados que conforman el protocolo de investigación diseñado previamente y reconstruido o modificado a lo largo de esta.

Después de indagar respecto a diferentes métodos pertenecientes a las metodologías cualitativas y cuantitativas, se elige en primer momento como principal punto de partida la cuestión cualitativa debido a las características de la profesión docente y del nivel preescolar, de ahí se parte a la búsqueda de métodos de este tipo donde hay mucha variedad, tales como la fenomenología, estudio de caso, etnografía, etc.

Sin embargo, después de revisar sus particularidades se elige la etnografía como método de esta investigación, pues permite identificar todos aquellos factores que inciden en un espacio determinado (el grupo donde se realizan las prácticas profesionales) y que forman parte de toda aquella acción que se realiza diariamente en este lugar.

Por lo tanto, después de revisar lo que autores como Bertely (2000), Manuel y Delgado (2007) y Rodríguez (2003) mencionan respecto a su concepción de etnografía, se entiende a esta como un método que permite realizar una investigación a partir de la descripción de los hechos y actos de un grupo de interés, tiene como finalidad interpretar y entender la realidad de una población de estudio a partir de la observación, para ello debe haber claridad en relación al objeto de estudio.

Este método se apoya de instrumentos que pueden ser elaborados a partir de los criterios del investigador o bien de algunos previamente diseñados por otros autores, algunos de estos pueden ser: entrevistas, grabaciones de voz, videograbaciones, diario



de campo, registro de observación, registro ampliado, fotografías y documentos históricos.

Además, la etnografía al pertenecer a las metodologías de investigación cualitativa, permite seguir incorporando preguntas durante el desarrollo de la investigación según los criterios y condiciones que se presenten, así como contemplar la investigación bajo estudios explicativos, con descripciones detalladas de situaciones, eventos y/o personas de un solo espacio, por lo que la realidad se logra definir a partir de lo que los participantes viven, es por ello que es descriptiva, anecdótica.

El investigador se convierte en un observador dentro del espacio donde se desarrolla la investigación, de manera concreta en primer momento es un observador participante, puesto que se involucra en el ambiente y en las formas de trabajo, puede comunicar sus intereses y motivaciones con los miembros del referente empírico para que ellos brinden la misma información. Con ello se comienza a establecer rapport al relacionarse con quienes se desarrollan en el campo a investigar, se apoya de las notas de campo para registrar momentos y características sobresalientes. Por consiguiente, el investigador requiere según Bertely (2000)

Aprender habilidades como observar, escuchar...escribir y graficar con rapidez y agilidad, traducir lo escrito y graficado, ampliar las notas, recordar con precisión y, a fin de cuentas, saber cómo realizar un registro amplio de lo observado y escuchado en el cual se documente de modo detallado el contexto, el escenario, los actores y el comportamiento (p. 50)

Requiere de un gran compromiso y desarrollo de habilidades para recolectar información que permita nutrir la investigación y recuperar indicadores nuevos respecto a cómo se orienta a los niños a realizar una autoevaluación, su participación en ella y la importancia de comenzarla en el nivel preescolar.

En segundo momento, se realiza una autoobservación de las actividades y momentos que se desarrollan en el aula por parte de los alumnos pero que son planteados por la docente en formación. Este tipo de observación permite ampliar la información recabada ya que “los observadores que se colocan en la misma situación que las personas observadas logran una comprensión existencial del mundo tal como la



perciben y la sienten las personas a quienes estudian” (Álvarez-Gayou, 2003, p.108), sin embargo, es importante cuidar las interpretaciones subjetivas, puesto que al ser parte de la investigación se pudieran sobreponer los sentimientos respecto a lo que se registra.

Se requiere registrar lo que se observa de manera precisa, detallada y profunda, para que su significado e interpretación sea con base a la triangulación entre la teoría y la práctica del propio observador, dejando de lado las emociones que pudieran provocar, y enfocando el proceso, experiencia y actividades realizadas por parte de los elementos observados, para ello se hace uso del registro ampliado el cual se expone de manera precisa en el capítulo III, así como su diseño y algunos ejemplos recabados en el preescolar.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó el siguiente método, el cual se retoma de Bertely (2000):

- 1) Diseño del protocolo de investigación:
 - a) Establecimiento de preguntas de investigación
 - b) Delimitación del referente empírico
 - c) Búsqueda, selección, diseño y dominio de técnicas e instrumentos para la investigación
 - d) Primeras inscripciones e inferencias
- 2) Construcción de un objeto de estudio etnográfico
- 3) Recuperación de documentos etnográficos y seguimiento del proceso de investigación
 - a) Subrayados, supuestos e inferencias
 - b) Identificación de categorías de análisis
 - c) Triangulación teórica
 - d) Texto interpretativo

1.1.6 *Cronograma.*

Para desarrollar una investigación se requiere contemplar el tiempo que se va a destinar, por lo que se realiza un cronograma donde se vislumbran las acciones a realizar y el tiempo o periodo de su realización, de esta manera se logra organizar de mejor



manera cada fase y capítulo de la investigación. Esta investigación se desarrolló durante el cuarto grado de la licenciatura en educación preescolar, lo cual comprende el ciclo escolar 2019-2020.

Se propusieron tres capítulos que conformarían el trabajo de titulación, durante el séptimo semestre (Véase anexo 1) se desarrolló el primer capítulo siendo este la base del trabajo, ya que en él se encuentra el protocolo de investigación el cual se empezó a desarrollar en septiembre hasta las dos primeras semanas de octubre, en un primer momento se identificó el objeto de estudio, posteriormente el planteamiento del problema, justificación y pregunta de investigación, esto se realizó con apoyo de un marco de referencia para la construcción del protocolo de investigación, después se indagó en relación a los métodos de investigación cualitativa. Este proceso se dio a partir de los acuerdos tomados en las asesorías personales (asesor-asesorada) y colegiadas (asesor-asesoradas).

De igual manera en el mes de septiembre se delimitó el referente empírico de la investigación, el espacio y la muestra que participa en la investigación, donde se recuperaron datos en relación a las características del contexto al Jardín de Niños, así como las particularidades del grupo y niveles de desarrollo de competencias en relación a cada campo de formación académica y área de desarrollo personal y social.

Mientras que en el mes de octubre se comenzó a desarrollar el estado del arte y marco teórico conceptual, ya que esto permitiría delimitar el objeto de estudio y el método de la investigación, posteriormente se diseñaron los instrumentos a implementar en la primera jornada de práctica profesional en el periodo del 19 de noviembre al 9 de diciembre, para después interpretarlos y recuperarlos en el cuerpo de la investigación.

Por último, al término del séptimo semestre se presentaron los avances a un lector disciplinar el cual aportó sugerencias al trabajo, también se realizó una exposición de los avances en la investigación ante dos docentes de la escuela normal y frente a otras compañeras del mismo grado, donde se recuperaron sugerencias y se respondieron preguntas acerca de lo que se había desarrollado en el cuerpo de la tesis.



Respecto a las actividades realizadas durante el octavo semestre (Véase anexo 2), se reestructuro el protocolo de investigación durante las dos primeras semanas de febrero debido a que hubo un cambio de asesor de tesis, esto por cuestiones institucionales. En coordinación con el nuevo asesor se realizó un cambio en relación al tema previamente elegido, el cual estaba enfocado a los hábitos de autoevaluación en educación preescolar, después de identificar que este tema tenía una mirada conductista se reorientó a una perspectiva cognitiva. Lo anterior dio pauta a la reestructuración del estado del arte y la construcción del marco teórico.

Sin embargo, durante el periodo de marzo y abril se realizó el tercer capítulo con la información recabada en el periodo anterior, en este se recuperaron los hallazgos, los cuales se fortalecieron con referentes teóricos, así como el diseño de una propuesta en función de lo que se conoce y se viven en los jardines de niños, ya que se consideran aspectos a trabajar de manera conjunta con los alumnos y espacios donde los niños y niñas participen de manera activa y directa, considerando las características que presentan de acuerdo a su edad y que les permite comunicarse con los demás.

De igual manera en el mes de abril se realizaron los ajustes necesarios a los dos capítulos anteriores, para que en la última semana de este mes y en la primera semana de mayo se hiciera la revisión del diseño y redacción de la investigación para mejorar su estructura, para una segunda revisión por el lector disciplinar correspondiente.

Por último, es importante mencionar que debido a condiciones sociales y de salud generadas por el virus SARS-CoV-2 (Covid 19) no se aplicaron más instrumentos que permitieran recabar mayor información respecto al objeto de estudio y ampliar los hallazgos, sin embargo, la información que se recuperó nutre la investigación y amplía los posicionamientos que se identifican.

1.2 Referente empírico

El referente empírico de acuerdo con Bertely (2000) se da cuando

El investigador delimita el contexto (urbano, urbano-marginal, campesino, migratorio, etc.), los actores (directivos, maestros, alumnos, padres de familia, etc.), los escenarios (entorno escolar, plantel educativo, patio escolar, aula de



clases, etc.) y las unidades de observación...que le ayudarán a ahondar en sus preguntas de investigación y dimensiones de análisis (p.47)

Se recupera toda información que permite conocer de manera precisa algunos detalles del lugar donde se realiza la investigación y que permiten al lector reconocer las condiciones del espacio y actores que brindan información fidedigna del objeto de estudio, así como un panorama del escenario donde se está situando y recuperando la información, lo cual contribuirá a dar respuesta a las preguntas de la investigación.

El grupo donde se realiza la investigación es de tercer grado de preescolar, el cual está ubicado en el municipio de Tecámac, es de carácter público y pertenece al sistema estatal; se localiza dentro de un contexto urbano, cuenta con todos los servicios públicos: drenaje, luz, agua e internet. El preescolar cuenta con siete aulas de clases, una biblioteca, un salón de usos múltiples, una dirección, dos bodegas, un par de baños, una cocina, un área de juegos, un patio y gradas.

La comunidad tiene acceso a medicamentos, artículos de primera necesidad, bancos y espacios de reacción, debido a que a los alrededores del jardín de niños se encuentran establecimientos que les brindan dichos servicios.

Dentro del preescolar se encuentran siete grupos, por lo que cada grupo tiene su docente titular, además se cuenta con un subdirector y un director; existe un grupo de primer grado, tres grupos de segundo grado y tres grupos de tercer grado, durante el ciclo escolar 2018-2019 el actual grupo de tercer grado, estaba conformado de esa manera, por lo que para el ciclo escolar 2019-2020 en el grupo ya se habían establecido relaciones interpersonales entre los propios alumnos y los padres de familia, sin embargo, las docente titular y docente en formación no eran las mismas a las del ciclo escolar anterior.

El grupo está conformado por 26 alumnos, de los cuales 15 son niñas y 11 son niños, el rango de edad se encuentra entre los 4 y 5 años, además 24 de ellos cursaron segundo grado en el mismo grupo, sin embargo 2 niños son de nuevo ingreso, uno de ellos solo curso la mitad de segundo grado y el otro pequeño no ha tenido ningún acercamiento a la vida escolar.



Dentro del contexto familiar se pueden encontrar algunas características sobresalientes, tales como: el nivel de estudio de los padres de familia el cual se encuentra entre secundaria, nivel medio superior y profesionistas, así como un caso de una madre de familia que es analfabeta; entre algunas de las ocupaciones que desempeñan los padres y las madres de familia son: labores del hogar, docentes, empleados y trabajadores por su cuenta.

También dentro de estas características se encuentran familias de tipo nuclear y de padres separados o en proceso de separación. El rango de edad de los padres de familia se encuentra entre los 18 a 40 años aproximadamente, además en algunos casos quienes se hacen cargo de los pequeños son los abuelos, abuelas y tías, puesto que sus padres trabajan durante el día y los alumnos quedan a cargo de sus familiares.

Debido a que se inició el ciclo escolar con dicho grupo, se propuso de manera personal, en la primera reunión grupal con los padres de familia plantear situaciones de aprendizaje innovadoras que permitieran que tanto los alumnos, alumnos, padres de familia, docente titular y demás personal de la escuela se sentirán en confianza y en sintonía con las actividades a desarrollar, además de brindar espacios y oportunidades donde se atendieran sus dudas, situaciones de interés o alguna cuestión que fuera relevante en el trabajo colegiado y de esta manera trabajar en beneficio del aprendizaje de los alumnos, con ello de manera formal se comenzó a establecer rapport con los agentes involucrados.

Por lo tanto, al inicio se le propuso al grupo el acercarse con confianza y expresar toda cuestión que les generará inquietud, por ejemplo, el no entender alguna actividad, una situación donde ocurrieran accidentes o situaciones de conflicto entre compañeros del grupo o de la escuela, con ello de manera gradual y constante se fortalecieron las relaciones interpersonales entre los alumnos, alumnas y docente en formación, llevando a mejorar el uso del dialogo con elemento primordial de comunicación, para expresar no solo situaciones de conflicto, sino la pertinencia e interés por conocer respecto a un tema o utilizar un material con una variante que fuera significativa para todos y con ello conocer las capacidades habilidades y competencias de los integrantes del grupo.



Ahora bien, para la construcción de un diagnóstico del grupo, este se realiza a partir de un análisis de cada campo de formación académica y área de desarrollo personal y social de forma grupal y de forma personal en las evaluaciones diagnósticas que se les entregan a los padres de familia, en ambas se recuperan las fortalezas y debilidades de los niños y niñas del grupo observadas y captadas en las dos primeras semanas del ciclo escolar 2019-2020.

Para el campo de formación académica de lenguaje y comunicación, se recupera que el lenguaje oral y escrito permite a los alumnos reconstruir sus vivencias, además el niño durante esta etapa interioriza palabras, dando origen a un lenguaje interior y de signos, permitiéndole explicar acciones que le han sucedido, lo que provoca que se apropie de nuevos conceptos y nociones, esto en gran medida bajo la influencia de la socialización.

En el grupo se identificó que 14 niños solicitan la palabra para participar y escuchar las ideas de sus compañeros, mientras que 8 de ellos están en proceso y 4 de ellos requieren apoyo para solicitar la palabra; 22 niños mencionan características de objetos y personas que conoce y observa, 3 están en proceso y 1 requiere apoyo para mencionar características de forma más precisa y amplia; ahora bien 11 de los niños del grupo están en proceso de expresar su opinión sobre textos informativos leídos en voz alta por otra persona, 8 lo realizan con mayor habilidad y autonomía, mientras que 7 de ellos requieren apoyo para expresarse de forma más segura.

También se observó que 9 niños escriben su nombre con diversos propósitos e identifican el de algunos compañeros, 11 de los niños del grupo están en proceso y 6 de ellos requieren apoyo para escribir e identificar su nombre.

Mientras que, en el campo de formación académica de pensamiento matemático, se recupera que la percepción se da de acuerdo a la formación de agrupamientos de elementos que se presentan para solucionar un problema, dando origen a un nuevo concepto, en este caso conceptos que se relacionan al lenguaje matemático. La percepción en la edad infantil refiere a las impresiones que los niños han tenido respecto a diferentes situaciones y al involucrar relaciones objetivas y subjetivas.



Por lo tanto, se pudo reconocer que 10 niños resuelven problemas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones, 8 están en proceso de realizarlo y 8 requieren apoyo para resolver problemas de conteo; sin embargo 14 niños requieren ayuda para contar colecciones no mayores a 20 elementos, 8 niños requieren apoyo para contar colecciones no mayores a 10 elementos y 4 de los niños del grupo logran contar colecciones no mayores a 20 elementos de forma autónoma; respecto a la comparación, igualación y clasificación de colecciones con base en la cantidad de elementos 11 requieren apoyo, 10 están en proceso y 5 logran realizarlo de forma eficaz; mientras que para ubicar objetos y lugares cuya ubicación desconoce, a través de la interpretación de relaciones espaciales y puntos de referencia, 10 niños están en proceso para identificar varios eventos de su vida cotidiana y decir el orden en que ocurren, 9 niños requieren apoyo y 7 de ellos lo realizan con mayor habilidad.

Para el campo de formación académica de exploración y comprensión del mundo natural y social, donde se considera al “sujeto como un agente activo cuyas acciones dependen en gran parte de las representaciones o procesos internos que él ha elaborado como producto de las relaciones previas con su entorno físico y social” (Hernández, 2012, p. 124), el niño al tener un acercamiento con su entorno desarrolla nociones y procesos internos que lo llevan al aprendizaje de diversas situaciones.

Algunas de las primeras situaciones que desarrolla el niño es practicar hábitos de higiene, donde se identificó que 12 niños practican hábitos de higiene personal para mantenerse saludables, 8 están en proceso y 6 de ellos requieren apoyo; mientras que 12 de los niños del grupo identifican y explican algunos efectos favorables y desfavorables de la acción humana sobre el medioambiente, 7 de ellos logran identificar y explicar acciones favorables y 7 requieren apoyo, se pudo observar que 13 niños comentan cómo participan en conmemoraciones cívicas y tradicionales, 7 requieren apoyo para dar a conocer sus ideas de como participan en conmemoraciones y 6 lo logran hacer de forma activa y espontanea; por ultimo 13 niños están en proceso para describir y explicar las características comunes que identifica entre seres vivos y elementos que observa en la naturaleza, mientras que 9 de los niños del grupo logran comentar características de los seres vivos y 4 requieren apoyo.



En relación al área de desarrollo personal y social de artes, se contempla que los alumnos utilicen los recursos de las artes visuales para expresar sus sentimientos, emociones, ideas, inquietudes o bien cualquier situación que les sea de impacto, para ello pueden utilizar cualquier manifestación del arte como: la música, el baile, canto, pintura, escultura, teatro, el juego simbólico, la imagen mental y el dibujo.

Por lo tanto, en el grupo 18 niños logran crear y reproducir secuencias de movimientos, gestos y posturas corporales con y sin música, individualmente y en coordinación con otros compañeros, 6 niños están en proceso y 2 requieren apoyo, mientras que 22 niños del grupo logran representar la imagen que tienen de sí mismo y expresar ideas mediante el modelado, dibujo y pintura, 3 están en proceso y solo 1 requiere apoyo; se identificó que 20 niños usan recursos de las artes visuales en creaciones propias, 5 están en proceso y 1 requiere apoyo; mientras que 14 logran relacionar los sonidos que escucha con las fuentes sonoras que los emiten, 10 niños están en proceso y 2 requieren apoyo para relacionar sonidos de forma más acertada; por último 19 niños están en proceso de conocer y describir obras artísticas así como manifestar opiniones sobre ellas, 4 requieren apoyo y 3 lo logran reconocer de forma eficaz sin ayuda.

Por otra parte, el área de desarrollo personal y social de educación física hace referencia a las habilidades físicas y motoras de los alumnos en educación preescolar, estas las pueden realizar en el aula o en el patio ya que son actividades que requieren del control de la lateralidad, o control de la motricidad fina y gruesa; de manera concreta se han detectado 4 casos de niños que son zurdos y 22 son diestros.

A partir de diferentes actividades físicas se observó que 18 niños están en proceso de identificar sus posibilidades expresivas y motrices en actividades que implican organización espacio-temporal, lateralidad, equilibrio y coordinación, 4 lo logran realizar con mayor facilidad y 4 requieren apoyo; a partir de algunos juegos como correr, saltar con un pie, correr en zigzag, etc., se identificó que la mitad del grupo logran realizar movimientos de locomoción, manipulación y estabilidad, por medio de juegos individuales y colectivos, mientras que la otra mitad está en proceso para poderlo realizar.



Con respecto al uso de herramientas, instrumentos y materiales en actividades que requieren de control y precisión en sus movimientos se rescató que 21 niños lo logran realizar con mayor habilidad, 3 están en proceso y 2 requieren apoyo ya sea de las maestras o de sus compañeros; a partir de diversos juegos se pudo recuperar que 13 niños están en proceso de reconocer formas de participación e interacción en juegos y actividades físicas a partir de normas básicas de convivencia, 11 logran participar recordando acuerdos y 2 requieren apoyo para recordar algunas reglas para el desarrollo de los juegos y lograr una mejor convivencia.

Para la última área de desarrollo personal y social, educación socioemocional, se contempla que los alumnos aprendan a resolver situaciones por sí mismos y a enfrentar situaciones donde experimenten diversas emociones y sentimientos, lo que repercute en su capacidad de relacionarse con los demás, para ello puede utilizar los juegos imaginativos o simbólicos por lo que se pudo observar que los niños reconocen y nombran situaciones que les generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresan lo que sienten.

Algunas de estas situaciones que les generan alegría son el jugar con sus amigos o hermanos, ir al parque, tomar un helado. Mientras que las situaciones o lugares donde se sienten seguros es en el salón de clases y con sus papás. Las situaciones de tristeza son aquellas donde sus papás no les prestan atención cuando ellos les quieren contar algo, cuando alguien no quiere jugar con ellos o cuando algún juguete se rompe. Dentro de las situaciones miedo se encuentran el temor a la obscuridad, a estar solos. Por último, las cuestiones de enojo se dan cuando algo no les sale como esperaban, cuando no les compran lo que quieren.

También se identificó que algunos niños recuerdan los acuerdos grupales, sin embargo se requiere estar recordándolos de manera constante para resolver situaciones de manera personal y grupal, así mismo se observó que es un grupo donde los niños se apoyan cuando observan que algún compañero no puede realizar alguna actividad, suelen darle un abrazo a algún compañero, se ayudan a recortar o colorear, por lo que se debe brindar confianza para que todos los niños expresen sus dudas, comentarios, algún malestar (dolo de cabeza, de estómago etc.) o incluso ir al baño.



Dentro del grupo hay algunos niños que siguen más a algunos compañeros que a otros, hay grupos de amigos ya consolidados, sin embargo, también están aprendiendo a convivir con sus demás compañeros, debido a que cuando alguno de sus amigos no asiste a clases llegan a sentirse solos o tristes y por ello se les invita a conocer a sus demás compañeros.



Capítulo II. Marco teórico.

2.1 Estado del arte

A continuación, se presentan algunas ideas referentes a lo que conforma el estado del arte respecto al tema a investigar, para ello es importante tener presente el sentido de un estado del arte recuperado de fuentes de relevancia y centrado en un nivel superior.

El estado del arte o antecedentes de la cuestión, tiene como objetivo “reportar los resultados de un proceso de búsqueda de antecedentes sobre un tema seleccionado” (Fernández y Bressia, 2009, p.8), por lo tanto, es un informe que permite exponer investigaciones sobre un tema en específico, en este se insertan ideas relevantes respecto a lo que se encontró, permitiendo formar un panorama y a su vez realizar una categorización de la información.

También permite al investigador vislumbrar el nivel de alcance que han tenido otras investigaciones, a su vez contrastar información en relación al lugar geográfico de procedencia (ciudad, estado, país o continente) de los documentos que está leyendo o buscando, también debe identificar en que instituciones (públicas, privadas, de gobierno, etc.) puede recuperar información de acuerdo a la accesibilidad de estas, así como la rama de investigación o escuela del conocimiento.

Por lo que, a partir de la revisión y búsqueda de diferentes textos, como artículos de investigación, libros, tesis de licenciatura y maestría, en la Escuela Normal de Tecámac, UPN (Universidad Pedagógica Nacional), UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) y Tecnológico de Monterrey, así como búsquedas en repositorios académicos electrónicos como: Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), COMIE (Consejo Mexicano de Investigación Educativa), Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN, Dirección General de Bibliotecas UNAM y CONISEN (Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal) se encontraron diferentes textos referentes al tema de investigación.



A continuación, se citan los de mayor relevancia, los cuales se contrastan, validan o relacionan con las acciones y experiencias que se han observado y vivido en la formación inicial.

A partir de los documentos revisados, se establecen diferentes categorías, como primera parte se enuncian las tesis de investigación, estas se dividen en dos categorías: evaluación en el nivel preescolar y autoevaluación en el nivel preescolar; en segundo momento, se recuperan los documentos oficiales y libros, donde se encuentran dos categorías: la primera, evaluación en el nivel preescolar (programas de estudio) y después, autoevaluación en educación básica; por último, en relación a los artículos de investigación, se establece una categoría: evaluación y autoevaluación en educación.

2.1.1 *Tesis de investigación.*

Las tesis de investigación son documentos que informan a una comunidad ciertos alcances, problemas y datos respecto a un tema en particular, este tipo de textos los realizan estudiantes de licenciaturas, maestrías o doctorados para obtener sus respectivos grados académicos.

Para que una tesis tenga impacto en cualquier ámbito esta debe generar nuevo conocimiento, puesto que el investigador recupera todo aquel suceso que le permite validar sus propias hipótesis o dar respuesta las preguntas de investigación que le son de interés de forma personal, profesional o social. Además, este tipo de documentos deben tener congruencia metodológica, esto se refleja de forma escrita y con los productos que se recuperan como evidencias de los instrumentos aplicados a una población de estudio.

2.1.1.1 *Evaluación en el nivel preescolar.*

Del Carmen (2000) presenta una tesis con título: Análisis comparativo de la evaluación en preescolar desde la didáctica tradicional a la teoría psicogenética. Programas 1979, 1981 y 1992. Para obtener el grado de Licencianda en Educación Primaria por la UPN, utiliza la investigación cualitativa. Propone que la evaluación se ocupa de comprobar y verificar lo propuesto en los programas de estudio, también



menciona aspectos que caracterizaron a los programas 1979, 1981 y de 1992 de educación preescolar.

De forma específica respecto a la autoevaluación recupera que el programa de 1981 contempla a la autoevaluación y coevaluación como momentos de reflexión donde se recupera información respecto a la cooperación y participación de los alumnos para la realización de las actividades, mientras que el programa de 1992 establece tres momentos de evaluación: inicial, continua y final, en la continua se recuperan las observaciones del docente, la evaluación cotidiana del trabajo realizado, autoevaluación grupal y evaluación general del proyecto: por lo que para realizar la autoevaluación, los niños expresan opiniones e ideas coordinados por la educadora quien plantea preguntas como ¿Qué juegos les gustaron más?, ¿Qué material disfrutaron? y ¿Qué problemáticas tuvieron?

Por lo tanto, a partir del programa de educación preescolar 1992 se empieza a contemplar la participación del alumno como un agente que puede evaluar su participación en el proceso de aprendizaje, sin embargo, las preguntas que se proponen como guía ante este proceso no le permiten al alumno o alumna vislumbrar aquellas habilidades o aprendizajes que ha adquirido, a su vez se limita su capacidad para reflexionar sobre lo que se ha pretendido que aprenda o desarrolle.

Ahora bien, de manera específica, en la Escuela Normal de Tecámac se han elaborado trabajos referentes al proceso de evaluación, pero no se encontraron trabajos que hagan mayor énfasis a la autoevaluación, aunado a esto, los trabajos encontrados están centrados en la propia práctica de las docentes en formación que los elaboran, puesto que se remiten a mejorar la forma en la que ellas evalúan en el grupo donde realizan sus prácticas profesionales.

Como se sabe en el proceso de evaluación participan diferentes actores educativos, sin embargo, pocas veces se ha observado que se realice una evaluación que se genere de manera conjunta (docente-alumno-padre de familia), ya que en algunos Jardines de Niños solo participan los docentes, en otros casos se involucran docentes y padres de familia.



2.1.1.2 Autoevaluación en el nivel preescolar.

De forma específica solo se encontró una tesis con aspectos similares al tema de interés en esta investigación, por lo que se recupera a Velasco (2011) con una tesis con el título: Efecto de retroalimentación y autoevaluación sobre las actitudes y cognición del alumno de preescolar. Para obtener el grado de Maestra en Educación con acentuación el desarrollo cognitivo en el Tecnológico de Monterrey, utiliza la metodología cualitativa con un método fenomenológico y recupera como principales autores a Vigotsky, Piaget y Bruner quienes sus teorías tienen un enfoque cognitivo, dicha investigación se realiza en un preescolar particular de Guadalajara con una muestra de 10 alumnos con habilidades sobresalientes, la línea de investigación está en función del programa de educación preescolar 2004.

Es importante rescatar que durante la formación inicial se le suele asignar mayor importancia y validez a autores como Jean Piaget y Lev Vigotsky quienes aportan ideas y perspectivas en torno al aprendizaje de los alumnos de educación preescolar, en cuanto a niveles de desarrollo y de lenguaje, por lo que se debe contemplar el aspecto cognitivo para un mejor desarrollo en los alumnos, lo que permitirá mejorar el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, pocas veces de manera personal y a nivel institucional se ha identificado que no se recupera de la misma magnitud a autores como David Ausubel o Jerome Bruner quienes son destacados autores también de la corriente cognitiva y del continente americano, mientras que los dos anteriores pertenecen al continente europeo, por lo que las condiciones de vida no son las mismas entre estos continentes y no solo en cuestiones educativas o pedagógicas, sino también sociales, culturales, económicas y políticas.

Además, a pesar de que existen autores latinos que regularmente se recuperan como un marco de referencia estos no son de México, por lo tanto, las condiciones de la investigación siguen siendo dispersas a las condiciones situadas al momento histórico actual y geográfico, pero para ello se debe comenzar por recuperar teóricos nacionales o bien contribuir a la aportación de teorías.



2.1.2 Libros y documentos oficiales.

Los libros y programas de educación recuperados son aquellos que se revisaron durante la formación inicial en los diferentes cursos de la malla curricular, sin embargo, debido al interés por expandir las líneas de pensamiento se buscaron otros materiales que permitieran nutrir la información acerca del objeto de estudio que se tiene contemplado.

2.1.2.1 Evaluación en el nivel preescolar (programas de estudio).

Como se sabe el sistema educativo es regido por el gobierno federal, estatal y municipal, sin embargo, también existe una institución que se encarga de hacer valer lo establecido el artículo tercero constitucional donde se hace referencia al derecho a la educación, así como de algunas responsabilidades que deben atender los docentes frente a grupo, para ello la Secretaría de Educación Pública se encarga de diseñar y publicar los programas de estudio con un currículum que deben trabajar los docentes en su respectivo nivel educativo, en este caso lo que es de interés, es conocer acerca de lo que los programas de estudio de educación preescolar proponen en relación la evaluación y autoevaluación.

Para ello se contempla que debido a que en este momento el plan 2012 es el que establece el perfil de egreso de la licenciatura en educación preescolar y este se vincula con el programa de estudios de educación preescolar 2011, se requiere conocer de manera personal cuáles son las características del Programa de Educación Preescolar (2004) que se mencionan referentes al tema de evaluación, puesto que es el programa que antecede al de la formación inicial, por lo tanto se vislumbrará la evolución de esta actividad en el nivel preescolar.

En este se contempla a la evaluación como un proceso que consiste en comparar y valorar lo que los niños conocen y saben hacer, así como las competencias desarrolladas y fortalecidas durante todo el ciclo escolar, periodo o secuencia que se trabaja con los niñas y niños del grupo de cada educadora.



En este programa la evaluación tiene tres finalidades: la primera, es constatar logros, dificultades y aprendizajes de los alumnos; la segunda, identificar factores que influyen o afectan el aprendizaje de los alumnos, así como si estos factores son provocados a través de la intervención de la educadora; la tercera, mejorar la acción educativa y el trabajo docente, por lo que la evaluación es de carácter formativa y continua.

Mientras que el Programa de Educación Preescolar 2011, es con el que se inició la formación inicial y las primeras intervenciones en los jardines de niños, este menciona que en el nivel preescolar la evaluación es de carácter cualitativo, permite identificar los avances y dificultades que tienen los niños en el proceso de aprendizaje, así como observar, reflexionar, identificar y sistematizar la información que se recaba de la propia intervención; deben participar todos los actores educativos en el proceso de evaluación, esta se da de forma inicial, intermedia, final y permanente, se puede hacer uso de diversos instrumentos de evaluación que propone el mismo programa como: el expediente personal de los alumnos, diario de trabajo, portafolio, listas de cotejo.

Con base en los documentos revisados anteriormente y en congruencia con las experiencias de la formación inicial, en los preescolares de práctica profesional las educadoras utilizan algunos instrumentos, tales como las rubricas, listas de cotejo y registros de observación, donde ellas mismas establecen los criterios o indicadores a evaluar de acuerdo al grupo a cargo y de las situaciones de aprendizaje que desarrollan los alumnos.

Los dos programas de estudio anteriores consideran que los docentes son los agentes que tienen mayor facultad para evaluar a sus alumnos, sin embargo, los propios programas también pretenden que se incorpore a los padres de familia y a los alumnos, en cambio, de manera informal los padres de familia también evalúan el trabajo de los profesores que están a cargo de sus hijos pero esta evaluación la suelen hacer en su casa o entre los mismos padres de familia, por otro lado los alumnos a partir del lenguaje oral expresan todo lo que observan del actuar de sus padres y profesores es decir, ellos expresan sus opiniones con sus padres, docentes y entre sus compañeros.



Todos los actores educativos tienen capacidades y habilidades para evaluarse a sí mismos y a los que les rodean, pero esta evaluación debe estar orientada ante una reflexión y crítica constructiva que aporte a mejorar el trabajo de cada quien, para lo cual se deben emitir valoraciones objetivas y que motiven el aprendizaje, y no como una crítica que perjudique o cause molestias a los demás pues al ser de esta forma se interfiere en el proceso de aprendizaje.

Ahora bien, debido a que en el año 2017 se realiza un cambio a los planes de estudio, se establecen los Aprendizajes Clave para la Educación Integral (SEP, 2017), en este se menciona que la evaluación ocupa un lugar protagónico en el proceso educativo para mejorar los aprendizajes de los estudiantes y la práctica docente, por lo que se debe hacer de manera sistemática y articulada con la enseñanza y el aprendizaje, además se debe diversificar, se propone elegir diferentes instrumentos de evaluación para poder recuperar información de la mejor manera y que realmente permitan valorar los avances de los alumnos.

La evaluación promueve reflexiones y mejores comprensiones del aprendizaje de docentes, estudiantes y de la comunidad escolar, para lo cual se propone que se realice heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación.

Por lo tanto, después de haber intervenido prácticamente dos ciclos escolares con este nuevo programa se ha nutrido el proceso de evaluación con registros anecdóticos, notas en los trabajos de los alumnos, registros de observación, diario de prácticas y rubricas elaboradas con mayor conciencia de lo que se espera que desarrollen los alumnos, sin embargo, es necesario dar continuidad a los procesos de autoevaluación y coevaluación con los niños y niñas de nivel preescolar, puesto que estos son los que menos se potencian y que pueden fortalecer las habilidades y capacidades de los alumnos.

Además, al desarrollar una evaluación donde se haga presente la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación esta se convertirá en una necesidad y una práctica autónoma que se realizará a conciencia y con fines reflexivos respecto al proceso de aprendizaje.



2.1.2.2 Autoevaluación en educación básica.

A continuación, se presentan algunos libros que aportan ideas al proceso de evaluación y a los tipos de evaluación que existen, sin embargo, solo se retoman sus aportaciones específicas a la autoevaluación, por lo que Cassanova (1998) en su libro: *La evaluación educativa. Escuela básica*; clasifica a la evaluación, a partir de sus agentes: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación; menciona que la autoevaluación se debe introducir a la práctica en los diferentes grados escolares y con grado de complejidad según las edades de los alumnos, mientras que su función es aprender a valorar, esto debido a que toda persona realiza este tipo de evaluación a lo largo de su vida para tomar decisiones.

Sin embargo, es necesario profundizar algunas cuestiones, por ejemplo, el saber concretamente qué tiene que valorar un alumno, para lo cual se deben establecer de forma específica aquellas condiciones o criterios que el alumno o alumna valorará a partir de lo que el mismo pueda establecer previamente o bien, ciertos parámetros que sus pares (compañeros) le propongan, todo con la finalidad de que el analice lo que evaluará.

Mientras que Díaz Barriga y Hernández (2004) publica el libro titulado: *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*; proponen situaciones, estrategias y espacios para que los alumnos aprendan a evaluar el proceso y el resultado de sus propios aprendizajes, recuperan que en el nivel preescolar solo se puede evaluar cualitativamente y este se nutre a partir de realizarse en los tres tipos de evaluación: heteroevaluación, autoevaluación y coevaluación, menciona que los estudiantes de todos los niveles educativos realizan procesos cognitivos que les permiten desarrollar aprendizajes significativos.

Al reconocer que la evaluación se da manera cualitativa esto se confronta con la propia vida escolar que se ha tenido, puesto que al emitir evaluaciones a partir de comentarios o sugerencias, esto pasa a segundo término desde las perspectivas de los padres de familia y en ocasiones de los mismos alumnos, ya que a partir de la educación primaria y en los niveles siguientes se asignan evaluaciones cuantitativas, se le da mayor importancia a una calificación alta (10 o 9) que a un comentario que le invite a seguir



trabajando en algún aspecto o bien a realizar ciertas actividades para potenciar habilidades de lenguaje, exploración o cualquier materia escolar que se pretenda evaluar, por lo que la sociedad mexicana le comienza a dar mayor validez a una cifra que no siempre da cuenta lo que saben hacer los alumnos, por lo que los alumnos llegan a sentirse inseguros o tímidos por realizar alguna valoración.

Aunado a esto, para que las evaluaciones cuantitativas sean vistas con mayor eficacia deberían de ocasionar que los actores educativos involucrados examinen esas calificaciones y cuestionen el porqué de ese resultado, qué fue lo que se tomó en cuenta, y en el caso de calificaciones bajas (6 o 7) qué fue lo que hizo falta para alcanzar una calificación mayor, es importante mencionar que estos términos de calificaciones altas o bajas, se establecen a partir de las perspectivas de los padres de familia, ya que a partir del currículo también se le suele asignar algún concepto cualitativo a cada cantidad, por lo que ambos elementos se deben valorar.

Por otra parte, Ahumada (2005) publica el libro: Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje. Donde plantea que la evaluación se puede desarrollar desde aspectos procedimentales, actitudinales y conceptuales. Para la autoevaluación, propone como instrumentos el portafolio, pruebas situacionales, rubricas y matices de verificación, sin embargo, los aprendizajes a evaluar deben ser significativos, de esta manera se reflejarán procesos cognitivos y metacognitivos centrados en lo que realmente aprendieron los alumnos, de ahí la importancia que la intervención de las educadoras sea con base al entorno de los alumnos o bien de sus intereses.

En el contexto mexicano en los propios programas de educación se prioriza un currículo flexible y situado, por lo que, en el nivel preescolar, los docentes frente a grupo tienen la facultad y habilidad para elegir los contenidos, temas y competencias a desarrollar en su grupo, dado que existen factores que son de mayor prioridad atender de acuerdo al contexto en el que se trabaje, se contempla que la ubicación (rural o urbana) influyen de gran manera para el desarrollo de ciertos aprendizajes, así como la forma de pensar, tanto de los alumnos, padres de familia y docentes se ve influenciada según el contexto en el que se desenvuelvan.



Por lo tanto, al hablar de términos de evaluación, todos los actores educativos deben tener evidencias que les permitan valorar su actuar y el de los demás, es por ello que en ocasiones se propone el uso de portafolios de evidencia, donde se recolectan los trabajos con mayor significado y que dan cuenta del nivel de alcance de cada alumno para el desarrollo de ciertas habilidades, sin embargo, no siempre estos trabajos permiten identificar aprendizajes significativos dado que en el nivel preescolar se suele incorporar solo los productos finales de cada proyecto o situación de aprendizaje trabajado, para lo cual se considera que se pudiera incorporar alguna evidencia gráfica, fotografía, un registro anecdótico o de observación, que nutra lo que no refleja el portafolio de evidencias.

Por último, Ravela, Picaroni y Loureiro (2018) en el libro: ¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?; Proponen que en el sistema educativo actual se manifiesta la evaluación auténtica para lo cual se debe contemplar que los aprendizajes sean significativos, por lo tanto tendrán un valor funcional y útil para los estudiantes, también proponen que para que la evaluación sea enriquecedora esta debe ser realizada en sus tres tipos, de forma específica para realizar una autoevaluación se debe contemplar la motivación, metacognición y las bitácoras de aprendizaje, para lo cual propone como instrumentos de autoevaluación los semáforos y portafolios de progreso.

Los autores anteriores tienen en común que sus perspectivas respecto a la autoevaluación están en función de la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, por lo que para que todo juicio de valor sea de impacto este tiene que ser de acuerdo a la asimilación que les generen los aprendizajes de acuerdo a lo que viven en sus hogares, con sus amigos, familiares, y con todo aquel factor que les genere aprendizaje.

Se considera que la autoevaluación está en un periodo de establecimiento permanente debido a las condiciones sociales que se han presentado, la sociedad opta por que todo esté a su alcance de manera explícita, por lo tanto, buscan solucionar situaciones de manera pragmática, con ello esperan que los recursos estén a su alcance y con una mejor accesibilidad, por lo tanto, se pierde el despertar capacidades de pensamiento, que lo inviten a buscar soluciones, elaborar sus propios procedimientos o hipótesis para diversos fenómenos que enfrentan.



Por lo anterior, llegan a sentirse frustrados, muestran enojo o tristeza cuando la solución a situaciones problemáticas no está a su alcance, por lo que sus capacidades de pensamiento se rinden fácilmente y por lo mismo no se ejercitan en la misma magnitud que en alumnos que se les involucra en situaciones retadoras y se les motiva por atenderlas.

2.1.3 Artículos de investigación.

En toda rama de estudio existen personas dedicadas a la investigación de asuntos relevantes que causan alguna incógnita y que es prudente atender según las condiciones que se presentan, para lo cual los investigadores se remiten a realizar una búsqueda de información, la cual a partir de la valoración de la teoría con la práctica, se dedican a comunicar a la comunidad a la que pertenecen las conclusiones o hallazgos obtenidos de las investigaciones que realizan, por lo que contribuyen a la integración de nuevos marcos de referencia que desatan o contribuyen a nuevas líneas de investigación.

2.1.3.1 Evaluación y autoevaluación en educación.

En educación el hablar de evaluación es un tema donde todos los actores educativos tienen diferentes perspectivas y experiencias, por lo cual Gómez y Seda (2008) publican un artículo titulado: Creencias de las educadoras acerca de la evaluación de sus alumnos preescolares. En la revista Perfiles educativos, realizan un estudio de caso, donde retoman los Programas de Educación Preescolar de 1992 y 2004, recuperan que la evaluación se realiza de manera informal, no se toma muy en cuenta y el cierre de un proyecto siempre se toma como la evaluación; los niños conocen sus fortalezas y debilidades por lo que se debe realizar la autoevaluación de sus aprendizajes, sin embargo, se piensa que es difícil evaluar grupos grandes de forma permanente y diaria.

En los preescolares actuales existen muchas condiciones que afectan el proceso de aprendizaje de los alumnos, entre estos están: la familia, sus emociones, autoestima, creencias, etc., lo que en ocasiones puede repercutir de manera negativa en los alumnos, lo que propicia que no alcancen a valorar sus habilidades y debilidades, lo que ocasiona que se muestren tímidos ante cualquier situación, sin embargo si los niños que llegan a conocer sus potencialidades pueden pensar en qué han hecho para aprenderlo y de ahí



partir para criticar sus debilidades de tal manera que los lleve a sentirse seguros por atender dichas necesidades.

También se sabe que las aulas de los preescolares mexicanos llegan a rebasar los 35 o 40 alumnos por grupo, lo que trae como consecuencias que los profesores debido a la gran cantidad de actividades académicas y de alumnos, no logran atender a todos en la misma medida.

Por otra parte, Santos Guerra (1988) en el artículo: Patología general de evaluación educativa. Establece 22 ideas centrales referentes a evaluación, algunas de ellas son: sólo se evalúan los resultados, se valora principalmente lo negativo, lo que no saben hacer los alumnos, se utilizan instrumentos inadecuados, se realiza para controlar, no se hace autoevaluación y se da distemporalmente, por lo que hace referencia a un estudio global de la evaluación.

De forma específica, respecto a la autoevaluación menciona que es un proceso de autocrítica, por lo cual no es ideal concentrar un solo tipo de técnica o instrumento de autoevaluación puesto que no para todos tiene sentido. También recupera a un autor que habla de autoevaluación, este es la entiende como parte de la investigación acción y de los ciclos de reflexión (Elliot, 1997 citado por Santos Guerra, 1998).

Por lo que, si lo anterior se relaciona con lo que sucede en las aulas de clase, se refleja a partir de que cada alumno es diferente desde aspectos físicos, sociales, económicos, emocionales y culturales, dado que a pesar de que un grupo de alumnos pertenezcan a una sola comunidad, por obvias razones no comparten los mismos ideales, es por ello que para poder realizar una autoevaluación no se puede utilizar un solo instrumentos o técnica.

Ahora bien, si se utiliza como referente el ciclo de reflexión de, este de acuerdo a sus características y diseño, se puede utilizar con alumnos que requieran profundizar en alguna práctica suya, para lo cual deben tener capacidades del pensamiento en un nivel mayor, por lo tanto que este no podría ser utilizado en el nivel preescolar o por lo menos no a profundidad como lo propone este teórico, pero si se puede acompañar a los



alumnos a realizar este proceso desde pequeños, los llevará a incorporarlo a su vida diaria y no solo en la escuela y hacerlo parte de algo cotidiano y no obligatorio.

Monzón, García y Hernández (2017) realizan una investigación titulada: La autoevaluación, un reto en la formación docente. Donde utilizan la investigación acción como metodología para el desarrollo del artículo, el cual está centrado en la autoevaluación en las escuelas normales, lo cual se contempla como un reto y como una táctica de evaluación formativa, mencionan que la autoevaluación debe brindar al estudiante sus avances, limitaciones, certezas y desafíos, por lo que le permite reflexionar, y autorregular los aprendizajes y su actuación docente.

Hay que tener en cuenta que los resultados obtenidos de la investigación anterior serían lo que los docentes en formación pueden vislumbrar, sin embargo, debido a la limitación del fortalecimiento de este proceso de autoevaluación, es que en cada nivel subsecuente se limita la capacidad de los alumnos para pensar en función de cada suceso de su vida diaria.

Por último, Olmos y Mas (2018) en su artículo: Validación de AUTOCOM: autoevaluación de las competencias básicas de jóvenes en el marco de programas formativos de segunda oportunidad. Realizan un estudio con una muestra de 228 jóvenes de 16 a 21 años de edad, dicha investigación es bajo la metodología cuantitativa el instrumento, AUTOCOM, este fue diseñado para autoevaluar las competencias de educación básica y refleja las necesidades formativas que tienen los alumnos.

Este tipo de evaluaciones a pesar de ser parte de una heteroevaluación, lleva al alumno autoevaluar sus propias competencias en un nivel específico, sin embargo, la información recuperada se considera que se les socialice debido a la edad en la que se encuentran, de esta manera podrán tomar conciencia de lo que han adquirido y de pensar en buscar alternativas para seguir aprendiendo, también se debe considerar la personalidad y estilo de aprendizaje de cada participante de la población a estudiar debido a que tienen diferentes estilos de aprendizaje que podrían ampliar los datos recabados.



Al concluir el estado del arte se destaca que los autores mencionados han abordado el tema de la evaluación desde diferentes perspectivas, algunos de ellos la sitúan en tres momentos: inicial, continua y final; mientras que otros autores mencionan que existen tres tipos: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, también hay que tener en cuenta que la evaluación se llega a considerar por algunos autores a veces como un reto, como una medida de opresión y control, o bien tiende a considerarse un proceso complejo y un requisito administrativo que no puede ser realizado con todos los alumnos de forma personalizada al mismo tiempo.

También se logró identificar que, de manera específica al hablar de autoevaluación, esta se aborda de manera ligera y no en mayor profundidad, ya que son pocos los documentos que están dedicados completamente a este tipo de evaluación y de manera más concreta en el nivel preescolar, algunos de los autores recuperan como teóricos de relevancia en cuestiones cognitivas a Piaget, Vigotsky, Bruner y Ausubel y solo un autor recupera que la metacognición forma parte del proceso de autoevaluación.

De igual manera se pudo reconocer como ha ido cambiando la percepción y el proceso de evaluación en los programas de educación preescolar de México, por lo que es hasta el 2011 donde se establecen los tres tipos de evaluación en los tres niveles de educación básica, pero no se sugiere ningún instrumento para que los alumnos realicen una autoevaluación, sin embargo se propone utilizar rubricas, registros anecdóticos, listas de cotejo, observación, cuadros de actitudes, y portafolio de evidencias como instrumentos de heteroevaluación.

Otros autores proponen como instrumentos de autoevaluación pruebas situacionales, rubricas, reportes de autoevaluación y matices de verificación; mientras que autores más recientes y que aportan al trabajo con los aprendizajes clave proponen el semáforo y el portafolio como instrumentos de autoevaluación en el nivel preescolar, aunque estos no se ha observado que se pongan en práctica en las aulas de las escuelas mexiquenses.

A través del proceso y de la consolidación del estado del arte se logra clarificar el objeto de estudio de la presente investigación, autoevaluación a partir de procesos



metacognitivos en educación preescolar, dado que la autoevaluación es de gran importancia, permiten valorar lo que se ha aprendido y lo que no se ha aprendido, sin embargo se ha reconocido que la autoevaluación no se lleva a cabo de manera constante en los preescolares, además de localizar que regularmente se estudia desde enfoques cualitativos, y a través del estudio de caso, por lo que en esta investigación se hará uso del método etnográfico siendo esta una variante respecto al estudio de este tema tan presente en las aulas y escuelas mexicanas, además a partir del desarrollo de los procesos metacognitivos se permite realizar una valoración de lo que se aprendió y cómo se aprendió.

2.2 Marco teórico conceptual

El marco teórico permite identificar que autores guían y sustentan la investigación, de esta manera se podrán tener ideas concretas referentes a las categorías de análisis que se pretenden abordar, así como profundizar en el panorama que se tiene respecto al objeto de estudio.

De acuerdo con la Escuela de Graduados en Educación (2013) el marco teórico es la construcción conceptual que el investigador construye como andamio, el cual permite acercarse y explicar una problemática desde la teoría (p.44), de esta forma se podrá tener una idea más clara respecto a la perspectiva bajo la cual hay que entender esta investigación, así como los referentes teóricos de relevancia histórica y actuales, ambas posturas surgen de acuerdo a diferentes necesidades pero siempre en función de responder a una problemática y/o pregunta.

Por lo tanto, el marco teórico se convierte en la construcción del investigador donde se aprecian sus habilidades para seleccionar, explicar y clarificar los conceptos o ideas claves de su trabajo, para ello se remite a su experiencia, en este caso (experiencias vividas y recopiladas durante la formación inicial) algunas de estas vivencias han impactado desde escuela normal, mientras que otras se relatan desde las prácticas profesionales en los Jardines de Niños, donde se recuerdan y comparten momentos significativos generados a partir del diálogo, observación, registro o notas que han



impactado, lo cual ha contribuido a la consolidación de un posicionamiento e interés por atender el objeto de estudio establecido.

2.2.1 Evaluación.

El termino evaluación no todas las veces se realiza con la misma finalidad: recuperar datos que reflejen la realidad de los logros y dificultades de los niños, para que con ello se actúe en favor de su aprendizaje, por lo tanto, para comprender lo que se requiere evaluar en el nivel preescolar, es necesario conocer lo que se propone desde la teoría en conjunto con los documentos que rigen el sistema educativo.

Se debe tener presente como uno de los principales documentos, el programa de estudios actual, bajo el cual se establecen los aprendizajes esperados en este nivel educativo, en este caso Aprendizajes Clave para la Educación Integral, en este se informa que “evaluar promueve reflexiones y mejores comprensiones del aprendizaje al posibilitar que docentes, estudiantes y la comunidad escolar contribuyan activamente a la calidad de la educación...el propósito es obtener información para que cada uno de los actores involucrados tomen decisiones” (SEP, 2017, p. 127) para poder alcanzar los propósitos establecidos en el propio programa y en el grupo donde se interviene.

Con ello se pretende que los docentes frente a grupo elijan los instrumentos que sean pertinentes y de su dominio, ya que le permitirán mejor su actuar y el aprendizaje de cada uno de sus alumnos y alumnas, es por ello que se debe comenzar por erradicar las concepciones y prácticas erróneas de la evaluación, aunque esto involucra el generar una ruptura en los esquemas de pensamiento de los miembros de la sociedad, de tal manera que es conveniente aclararles el sentido formativo de las evaluaciones en este nivel.

La evaluación en el nivel preescolar, en cualquiera de sus tres grados, se realiza a partir de enunciados que permiten a los docentes comunicar a los tutores acerca de lo que han aprendido o desarrollado los niños, en ocasiones se suele dar sugerencias para trabajar en casa. También se hace uso de plataformas electrónicas donde se concentra la información de cada alumno, hay que hacer notar que esta información se recupera a partir de los instrumentos que utilizan los maestros para evaluar continuamente las



situaciones de aprendizaje, de esta manera se hacen sabedores de las valoraciones las autoridades estatales e institucionales.

De modo que la evaluación en educación preescolar pudiera contemplarse como un requerimiento administrativo, ya que, aunque se le evalúa de manera cualitativa está se plasma de manera formal en una cartilla de evaluación, la cual se elabora en una plataforma, dado que se utilizan recursos, se analizan y se toman decisiones, es que se considera un proceso y no solo en un requerimiento, requiere de rigurosidad para obtener datos, que estos estén disponibles y por lo tanto al alcance de los involucrados en el proceso de aprendizaje para buscar una mejora educativa.

La evaluación forma parte de nuestra vida diaria, puesto que en todo momento dentro y fuera del ámbito educativo se evalúa, es por ello que se debe convertir en un recurso que se utilice de manera funcional y formativa, para poder rescatar toda aquella información que sea significativa y que conlleve a la toma de decisiones en función de los intereses propios.

En educación “la evaluación no sólo se asegura mediante los instrumentos o pruebas, sino que abarca en su conjunto las creencias y prácticas educativas vinculadas al currículo, la instrucción y la profesionalización del docente” (Díaz Barriga, 2006), para lo cual, las educadoras deben contemplar los indicadores que se evaluarán en función de las características y posibilidades de sus alumnos, además de tomar en cuenta quienes participarán ya sea solo el propio docente, el alumno, sus compañeros de clase, padres de familia y/o docentes de apoyo, puesto que cada uno de ellos observa y recupera datos, avances y áreas de oportunidad a partir de su acercamiento con el alumno o actividades que se realizan.

Para poder concebir la evaluación como actividad cotidiana y no obligatoria, es necesario que se encuentre el significado de este proceso, muchas veces se llega a convertir en solo un requerimiento que se debe llenar y realizar porque así lo demandan las cuestiones administrativas del sistema educativo, sin embargo, al realizar este proceso continuamente y en cada corte de evaluación, el docente identifica los logros de



sus alumnos y los informa a los padres de familia, pero es mucho más enriquecedor cuando se encuentra una motivación entre el docente, padre de familia y alumno.

El docente en su práctica diaria identifica los logros, necesidades y cualidades de los niños por lo que “evaluar significa comprender al alumno, es construir una apreciación sobre el nivel de logro que va alcanzando en el desarrollo de una competencia en el proceso educativo” (Morán, 2012, p.176) y permite orientarlo para mejorar su proceso de aprendizaje, en su vida escolar, familiar y social, y con las personas con las que se relacione.

Para lo cual, se fortalezca la relación docente alumno, a través de que se establezca un vínculo, y con ello se tenga confianza para compartir experiencias que les permitan a los dos evaluar lo aprendido.

2.2.2 Autoevaluación.

La autoevaluación es un proceso que se debe iniciar en los jardines de niños en la educación actual, su establecimiento se identifica en el programa de educación preescolar, Aprendizajes Clave para la Educación Integral, donde se menciona que para que el proceso de evaluación sea con un enfoque formativo, este debe concentrar una sistematización de los tres tipos de evaluación: heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación, para ello se debe contemplar los aprendizajes esperados, el grado y nivel educativo (SEP, 2017, p.129), es por ello que se concentra como principal punto de partida la autoevaluación, siendo esta la que no se ha observado en los jardines de niños, así como las orientaciones o recursos bajo los cuales se fomenta la autoevaluación.

Por lo tanto, la autoevaluación es un proceso que contribuye a la autorregulación del aprendizaje, cuya función es conocer cuál ha sido el proceso para desarrollar y afrontar diversas situaciones y actividades no solo en el ámbito educativo sino también en el familiar, social y personal, para lo cual en el nivel preescolar, quien interviene de forma directa es el docente, quien observa y guía su proceso de aprendizaje y en este caso quien potenciará y acercará al pequeño a realizar diversos procesos de autoevaluación.



Durante toda nuestra vida en diferentes momentos se realizan autoevaluaciones, estas inician desde la etapa infantil y se siguen desarrollando en cada etapa del desarrollo, por ejemplo: cuando se elige algún objeto, comida o prenda en función de lo que preferimos, también realizamos una autoevaluación al reflexionar el cómo actuamos frente a una situación que nos cause conflicto, ante la toma de decisiones, puesto que requiere considerar las consecuencias, valorar el significado e impacto de nuestro actuar y cómo lo desarrollamos.

Es por ello que el docente debe orientar a sus alumnos y alumnas a iniciar este proceso en el nivel preescolar, puesto que Cassanova (1998) menciona que

El alumno es perfectamente capaz de valorar su labor y el grado de satisfacción que le produce. Simplemente hay que darle pautas para que haga con seriedad y con corrección... y sepa la influencia que su juicio va a tener en la valoración global que se realice posteriormente sobre su actuación y progresos (p.96).

Gracias a que el niño en los primeros años de vida aprende a partir de la interacción que tiene con los demás, se requiere que al adulto que lo guíe a realizar una autoevaluación continua tomé un papel con responsabilidad y con objetividad, para que de esta manera se logren hacer valoraciones, críticas y juicios constructivos que aporten al crecimiento de cada persona.

A pesar de que en el nivel preescolar se inicie esta autoevaluación de lo que han aprendido, es necesario que en los demás contextos donde se desenvuelvan se comiencen a generar también, en un principio guiado por alguien que le permita al alumno reflexionar, para ello podrá apoyarse de lagunas recomendaciones que brinden los maestros. El niño puede autoevaluar su participación en juegos, su participación en las tareas de la casa, el cómo va a resolver una problemática, su desempeño y proceso al realizar las actividades escolares que son propuestas para realizarse con apoyo de sus tutores, su actuar ante el cuidado del medio ambiente, etc.

Por lo anterior, es evidente que en este proceso al principio de tengan duda respecto a la toma de decisiones, pero la práctica llevará a una mejor aplicación de este proceso que contribuya a mejorar el grado de asertividad de la toma de decisiones, con el paso del tiempo se pretende que se logre realizar hacer uso de una autoobservación y



autorreflexión en función de los aspectos que autoevalúan, con la finalidad de que cada vez sea realizada con mayor conciencia y de forma rigurosa.

La autoevaluación de acuerdo a Diego (2006) lleva al niño de nivel preescolar a tomar conciencia de su aprendizaje, pero para ello el docente debe ser promotor de un pensamiento crítico en el niño, donde se propicie que los niños sean capaces de reflexionar sobre su propia evolución y tomar decisiones de forma individual, así como colectiva, por ejemplo, se pueden plantear diversas situaciones, donde se fortalezca la capacidad de reflexión con los alumnos (p.62).

En la escuela, los docentes a partir de la revisión de teorías y prácticas, adecuan algunas para su implementación en el aula, estas deben invitar a los alumnos a mejorar su capacidad de razonamiento, con ello mejorará el trabajo en equipo e individual, puesto que se valora de manera conjunta cada acción en función de las metas previstas o solicitadas.

Sin embargo considerando las virtudes del nivel preescolar, al contemplar que en los tres grados el docente tiene mayor acercamiento con los alumnos, así como con los padres de familia, se puede potenciar e iniciar una cultura de evaluación que contemple integración a la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación para identificar el nivel de desarrollo de las competencias que se establecen en los planes y programas, de esta manera se acompaña al niño para que en los siguientes niveles educativos logre identificar qué ha aprendido, cómo lo ha aprendido, funcionalidad de conocerlo o aprenderlo y cómo puede mejorar.

Así en el nivel secundaria o medio superior el alumno será consciente de su proceso de aprendizaje y cuestionará las situaciones que se le presenten para poder atenderlas de la mejor manera en función de sus capacidades y necesidades, es evidente que todos los alumnos de cualquier nivel y grado escolar requieren acompañamiento, sin embargo, en la medida en que se potencie esta habilidad será realizado con mayor profundidad, además este acompañamiento será solicitado por el propio alumno para satisfacer sus necesidades o aclarar dudas.



La autoevaluación resulta una forma eficaz para la “obtención de evidencias durante el proceso de aprender, que refuerzan la idea que dichas evidencias emanan del sujeto aprendiz y no solo de la observación o reconocimiento de indicadores de progreso fijados por parte del maestro” (Ahumada, 2001, p.26), se requiere de seleccionar aquellos productos que a partir de su observación, análisis, reflexión y valoración le permitan al lector determinar el progreso de un alumno.

Se pueden utilizar dos productos elaborados en diferentes momentos, por ejemplo uno a principio de ciclo escolar y otro un mes después, es importante que las evidencias recuperadas conserven la técnica, proceso, características o temática que se planteó al principio, ya que en la siguiente prueba, el propio alumno podrá clarificar en qué medida ha logrado apropiarse de algún conocimiento o ha desarrollado ciertas habilidades, por lo tanto hará uso de la autoobservación de sus procesos de aprendizaje.

2.2.3 La metacognición y el proceso de autoevaluación.

Como ya se identificó la autoevaluación permite autorregular el aprendizaje, sin embargo, a través de los años, diversos autores han desarrollado estudios referentes a la cognición y a la metacognición, estos indican que ambas capacidades forman parte del proceso de aprendizaje de una persona, y en cada nivel educativo se hacen presentes ambas capacidades, sin embargo, es responsabilidad del adulto que acompaña al niño en su proceso de aprendizaje potenciar ambas capacidades ya que esto le traerá beneficios respecto a su forma de pensar y actuar a lo largo de su vida.

La cognición es la actividad que permite conocer respecto a las situaciones diarias, lleva a las personas a incorporar conocimientos nuevos. Para ello hacen uso de la memoria, percepción, atención y lenguaje, siendo estos procesos cognitivos que se manifiestan en los jardines de niños como parte de los primeros espacios donde aprenden y se relacionan los seres humanos, estas funciones cognitivas permiten comprender las situaciones que se presentan.

Mostacero (2013) menciona el origen de la metacognición a lo que alude que



Es un término de origen psicológico que designa una serie de operaciones, actividades y procedimientos que operan sobre la cognición, esto es, lo que acompaña o sigue a la cognición. Se utiliza de manera espontánea en la vida cotidiana, no obstante, de ella se obtienen buenos resultados en las disciplinas, sobre todo, cuando se trabaja con tareas complejas o poco conocidas (p. 175).

La metacognición propicia que los seres humanos utilicen sus capacidades cognitivas en un nivel de reflexión, análisis y uso de las mismas, de esta manera logra autorregular su aprendizaje y emociones, por lo tanto, consolida un análisis de los procesos mentales que emplea.

Se pretende que la metacognición sea un proceso natural que surja de forma espontánea ante cualquier circunstancia, de esta manera el alumno ya habrá adquirido capacidades cognitivas que lo motiven a pensar de forma profunda, esto requiere de tiempo, dedicación, compromiso y seguimiento.

Los docentes pueden orientar a los niños a que realicen procesos metacognitivos para “propiciar que comprendan y se apropien de nuestras intenciones educativas y, por otro lado, desarrollar su capacidad de conocer y monitorear sus formas de aprender...hay dos posibilidades de aprendizaje de los estudiantes: la motivación y la metacognición” (Ravela, et al., 2018, p.183), es por ello que influye el ambiente de aprendizaje que se desarrolle en el aula, este al ser funcional y óptimo le permitirá al niño y al docente potenciar sus capacidades para aprender, sin embargo, si este se desarrolla de forma monótona y sin contemplar las condiciones del grupo no se alcanzarán los propósitos establecidos.

Los procesos metacognitivos surgen a partir de las intenciones del nivel educativo y se hacen presentes en el aula en tres situaciones, en la primera: el docente requiere diseñar una planeación la cual le permitirá identificar el o los objetivos que desea alcanzar con su grupo de alumnos, proponer actividades y experiencias que les permitan a los niños alcanzar los mismos, estas actividades deben estar en función del nivel de desarrollo cognitivo y físico de sus alumnos, además de estar centrado en sus intereses, de esta manera los alumnos se sentirán motivados por desarrollar las actividades que se les proponen y con ello su aprendizaje resultará significativo.



La segunda situación se da en la práctica de dichas actividades previstas, aquí se identifican procesos que realizan los alumnos, que le permitirán resolver las situaciones que se le están planteando, para ello es necesario que el docente observe, escuche y analice los procesos que están siguiendo sus alumnos, de esta manera el docente podrá proporcionar apoyo que le soliciten los alumnos, sin embargo, su función no será proporcionar la respuesta a sus dudas, si no guiarlos a través de cuestionamientos que les permita llegar a la resolución de sus dudas.

La última situación se presenta cuando se requiere realizar una evaluación, por lo que aquí se identifica la participación de todos los actores educativos del aula. Los docentes regularmente hacen uso de instrumentos para evaluar, sin embargo, a pesar de que el alumno es un actor activo en su proceso de aprendizaje, este pocas veces participa de forma directa en el nivel preescolar para realizar una autoevaluación profunda y certera en la que se logre potenciar la actividad metacognitiva que le permitan identificar no solo lo qué aprendió, sino el cómo y para qué lo aprendió.

Los procesos metacognitivos que realiza cada sujeto forman parte de una actividad de monitoreo, regulación y evaluación del tipo de pensamiento que se realiza; Marzano y Kendall, establecen 3 sistemas de pensamiento, en ellos se refleja en un primer momento el pensamiento cognitivo, en el segundo, el pensamiento metacognitivo y el último, como un sistema interno, por lo que dentro de estos se establecen seis subdivisiones, las primeras cuatro corresponden al pensamiento cognitivo, las siguientes dos al metacognitivo y con ello le valora como una actividad procesual.

De acuerdo con González, Silva, Sepúlveda, y Del Valle (2017) mencionan que, en el nivel uno de la Taxonomía de Marzano y Kendall se hace referencia a la recuperación: en esta se activa el conocimiento desde la memoria iniciando de esta manera el pensamiento cognitivo, por lo que se hacen presentes acciones de reconocimiento y ejecución; en el segundo nivel, comprensión: en este se realiza una integración y traducción de sus conocimientos para conservar la información; en el tercer nivel, análisis: se realizan actividades de asociación, clasificación, análisis de errores, generalizar la información, y especificar, de esta manera se prolongan los conocimientos



En el cuarto nivel, utilización del conocimiento: para lo cual se pretende que se utilice el conocimiento, tomen decisiones, resuelvan conflictos, experimenten e investiguen en relación a las situaciones que se les presenten, así como proponer hipótesis; el nivel cinco, metacognitivo: se espera que se planteen objetivos, monitoreen procesos, evaluar y regular los tipos de pensamiento, así como, identificar los desafíos ante el proceso de aprendizaje; el último nivel, sistema interno: para lo cual se requiere una examinación de la importancia, eficacia y motivación, lo que le permitirá al sujeto adoptar posturas ante las situaciones y posibilidades que se le presenten.

Para poder realizar una autoevaluación se requiere llegar al nivel cuatro y sobre todo al nivel cinco que enuncian estos autores, ya que les permite hacer uso de los procesos cognitivos que anteriormente se potenciaron. En el nivel preescolar como ya se mencionó el docente induce estas capacidades a través de las actividades que desarrolla con sus alumnos.

Es importante mencionar que, en educación preescolar, de forma específica en el tercer grado es posible profundizar en el desarrollo de una autoevaluación en relación a los procesos cognitivos y metacognitivos, para lo cual se requiere que el docente este promoviendo en la medida que le corresponda estos procesos con diversas actividades y propuestas que les sean de interés a los alumnos (Ver tabla 1).

En el tercer grado se sitúa con mayor pertinencia ya que los alumnos han desarrollado un mejor lenguaje oral que les permite relacionarse con sus pares, algunos han madurado habilidades motoras de tipo finas y gruesas, por lo que también llegan a realizar grafías o dibujos que les permiten comunicar algún mensaje, también algunos muestran habilidades para identificar letras o palabras que le son familiares, por lo tanto, los maestros y maestras pueden invitar al alumno a hacer uso de estas habilidades para comenzar a fomentar una cultura de autoevaluación.

Cabe mencionar que no todas estas actividades se relacionan con el lenguaje oral o escrito, ya que también los niños y niñas de esta edad, llegan a realizar dibujos o a utilizar recursos de las artes para expresar ideas, sentimientos, emociones, dudas o experiencias que también pueden explotar los maestros en favor del aprendizaje de sus alumnos, a su vez se logra identificar que el juego al ser de los intereses que caracterizan



a un niño pequeño también lo pueden invitar a que reflexione acerca de su participación en este tipo de actividades.

Tabla 1. Tabla de capacidades del pensamiento en niños y niñas de educación preescolar

Nivel de la taxonomía de Marzano y Kendall	Características del nivel de pensamiento	Capacidades del pensamiento
Nivel 1. Recuperación	Se activa el conocimiento desde la memoria Acciones de reconocimiento y ejecución	Capacidad de pensar y recordar objetos, hechos o personas. Dibuja casas, animales, personas, personajes de caricaturas y otros objetos.
Nivel 2. Comprensión	Integración y traducción de sus conocimientos para conservar la información	Emplea símbolos, gestos, palabras, números e imágenes cada vez en mejores posibilidades. Representa con símbolos las cosas y acontecimientos. Recupera información a partir de la memoria a largo plazo para realizar un procesamiento adicional.
Nivel 3. Análisis	Actividades de asociación, clasificación, análisis de errores, generalizar la información, y especificar para prolongar los conocimientos	Comienza a comprender algunos conceptos básicos de los números. Piensan, recuerdan y sueñan. Son capaces de utilizar mapas sencillos. Subyace el autoconcepto. Identifica semejanzas y diferencias. Distingue entre objetos vivos e inanimados. Comparan cantidades (más o menos, mayor o menor).
Nivel 4. Utilización del conocimiento	Utilización del conocimiento Toma de decisiones Resolución de conflicto Realización de experimentos e investigaciones en relación a las situaciones que se les presentan Proponen hipótesis	Inventa sus propias utilerías, crea un guion y representa varios papeles en el juego simbólico. Comienza a representar el mundo a través de pinturas e imágenes mentales. Comienzan a hacer teorías intuitivas. Construyen creencias a partir de sus experiencias y observaciones personales. Comienza a mostrar capacidades para ajustar su comunicación con los demás. Empieza a entender que las personas tienen creencias distintas y estas impactan en su forma de actuar. Comprenden la diferencia entre lo que parece ser y lo que es.
Nivel 5. Sistema metacognitivo	Plantean objetivos Monitorean procesos Evalúan y regulan los tipos de pensamiento	Establece metas en el juego simbólico. Se da cuenta de cuáles son sus limitaciones y virtudes. Comprenden situaciones de causa y efecto.



	Identificar los desafíos ante el proceso de aprendizaje	Reconoce cuales son los obstáculos que ha de enfrentar.
Nivel 6. Sistema interno	Examinación de la importancia, eficacia y motivación Adopción de posturas ante las situaciones y posibilidades que se le presenten	Puede tener distintas perspectivas de un mismo objeto. Valora el acompañamiento que se le brinda, así como la pertinencia de este.

Nota: La tabla se realizó en función de los aportes recuperados de González et al. (2017), Meece (2001) y Papalia, Wenkos y Duskin (2009).

2.2.4 *Aprendizaje significativo para propiciar la autoevaluación.*

Para poder realizar una autoevaluación de cualquier situación, se requiere identificar aquellas experiencias que se han tenido, para poder reflexionar en función de lo que éstas han permitido desarrollar, un conocimiento o bien potenciar el desarrollo de una competencia, por lo que al realizar una valoración de lo que se aprendió y cómo se aprendió, se logra identificar que el aprendizaje es significativo.

El aprendizaje significativo hace referencia a asimilar lo que se ha aprendido, así como a identificar el funcionamiento de lo que se está aprendiendo en el ámbito que corresponda, de esta manera se podrá modificar lo que ya se conocía en relación a las nuevas experiencias que se han tenido. El ser humano descubre sus capacidades, situaciones nuevas, debilidades, y todos aquellos factores que le permiten aprender, para ello el papel del docente en el nivel preescolar es ser un motivador del aprendizaje o bien como un agente que lo induce a cuestionarse en todo momento.

Ausubel (2002) como representante del aprendizaje significativo, propone que este se da a partir de “la interacción entre significados potencialmente nuevos e ideas pertinentes en la estructura cognitiva del estudiante da lugar a significados reales o psicológicos. Puesto que la estructura cognitiva de cada persona que aprende es única” (p. 25), así como se sabe que todos los estudiantes tienen diferentes intereses, por lo tanto, este aprendizaje resulta ser único.



Es importante generar un aprendizaje significativo a partir de que el estudiante logre sentirse atraído por lo que se le está presentando, requiere que las experiencias y actividades que le proponga su maestro sean situadas, con ello recupera situaciones de su entorno inmediato: casa, escuela y alrededores, así como sus intereses, inquietudes, problemas y toda situación que repercute en su aprendizaje. Para generar un aprendizaje significativo se requieren tomar en cuenta la motivación de los alumnos por aprender, de esta manera le será de interés aprender las situaciones que se le presentan, el docente requiere presentarle materiales que estén visualmente atractivos y que cumplan con las expectativas de los alumnos.

Se debe considerar que para generar un aprendizaje significativo haya “compromiso del mismo estudiante con su propio proceso...pero el aprendizaje significativo no puede depender solo de la predisposición del alumno. Es necesario que alguien abra esa posibilidad, planteando relaciones, pidiendo analogías, exigiendo ejemplos, mostrando conexiones nuevas” (Falières y Antolín, 2004, p.45), de esta manera en el nivel preescolar se puede comenzar a generar aprendizajes significativos donde se potencie el desarrollo cognitivo que posteriormente se conviertan en metacognitivos.

En el nivel preescolar se establecen vínculos entre los actores educativos, lo que forma parte de la motivación que tendrían los alumnos y los docentes por potenciar aprendizajes significativos, con ello se logrará un compromiso por ambas partes y será promovido el interés y sentido por los contenidos, procedimientos y función de lo que se le plantee al alumno, para que en un nivel posterior el propio alumno busque cómo solucionar las situaciones que se le presenten, permitiéndole relacionarlo con algunos de sus conocimientos previos y solicitar apoyo cuando tenga alguna incógnita que requiera resolver.

El programa de estudios de educación preescolar está basado en competencias, siendo estas un conjunto de habilidades, aptitudes y actitudes que se desarrollan en un periodo establecido, para posteriormente ser complementadas con otras en un mayor grado de dificultad o compromiso, por lo que se recuperan cinco etapas para el desarrollo de competencias cognitivas que propone Hernández (2012):



- a) Procesos básicos de aprendizaje: el alumno se involucra en actividades que requieren realizar procesos donde haga uso de la atención, percepción, codificación, memoria y recuperación de información.
- b) Base de conocimientos: se requiere que el alumno tenga aprendizajes previos amplios que le permitan asimilarlos con los nuevos, estos están en función de experiencias, destrezas, explicaciones, procedimientos e incluso conceptos.
- c) Estilos cognitivos y atribuciones: se contemplan las orientaciones con las que cuentan los alumnos para resolver diversas tareas. Los alumnos se den cuenta de sus éxitos, fracasos y expectativas que no repercutan en su autoestima.
- d) Conocimiento estratégico: son las estrategias que utiliza el alumno con base a sus experiencias, estas pueden ser generales o específicas, pero ambas requieren una regulación metacognitiva, pues el alumno necesita identificar cómo las utilizará, con base a qué las construyo y para qué las necesitará.
- e) Conocimiento metacognitivo: resulta ser el último conocimiento que aparece, puesto que requiere de la asimilación de todos los procesos anteriores.

Para que el aprendizaje significativo sea parte de la autoevaluación, se requiere que el docente esté atento al proceso de aprendizaje de sus alumnos, de esta manera podrá identificar sus características para orientarlo. El docente puede optar por hacer observaciones de manera oral y/o escrita que contribuyan a mejorar el aprendizaje de cada alumno, según su ritmo y a sus posibilidades.



Capítulo III. Hallazgos. La autoevaluación en educación preescolar

3.1 La autoevaluación a partir de la metacognición en alumnos de educación preescolar

Como parte del método etnográfico, se hace uso del registro ampliado (Ver tabla 2) como instrumento para recuperar momentos de relevancia en los Jardines de Niños, el cual se diseñó a partir de los elementos que sugiere Bertely (2000), por lo que se utilizó una libreta profesional como recurso primordial e idóneo para emplear este instrumento, durante la segunda jornada de práctica profesional del séptimo semestre, comprendida del 15 de noviembre al 9 de diciembre del 2019.

Cabe mencionar que, desde la primera jornada de práctica profesional comprendida del 02 de septiembre al 04 de octubre del 2019, se le informo a la docente titular del grupo acerca de la investigación en cuestión, se le comento acerca de la implementación de instrumentos posteriores a aplicar, así como a la directora escolar para mantener informado al personal de la escuela sobre la investigación a realizarse.

Ahora bien, este registro se realizó de manera vertical, el cual se enumeró en la parte superior derecha con números arábigos. También en la parte superior se colocaron datos para situar el contexto y el momento de la observación: los datos recabados, son: fecha, jardín de niños, grado, observadora, momento de la observación.

Posteriormente se dividió la página en dos columnas, en la primera se colocó la hora en la que se comenzó a observar, así como el tiempo que se empleó (10 a 15 minutos por periodo de observación a registrar), posteriormente se contempla el colocar el nombre de la persona o personas que realizan las acciones, para ello se utilizaron nomenclaturas, que fueran fáciles de recordar y de registrar, para no perder de vista el hecho a registrarse, seguido a esto se colocó de manera detallada el momento exacto que es referente al objeto de estudio previsto.

Mientras que en la segunda columna se recupera la interpretación de los hechos que se están observando, para ello previamente se subrayan las acciones que han sido de mayor interés, o que permitan valorar lo que se está realizando en el aula de clases,



posteriormente, en la columna de interpretación, se plantean preguntas que permitan interpretar lo que está sucediendo en ese momento.

Por último, después de realizar la interpretación correspondiente, se colocó en la parte inferior las conclusiones tentativas, donde se consideran algunos referentes teóricos y otras experiencias formativas que permiten llegar a esa valoración global o final.

Tabla 2. Formato del registro ampliado

		Número de página
Fecha:		
Jardín de niños:		
Grado:		
Observadora:		
Momento de la observación:		
Horario. Tiempo de observación.	Interpretación de lo que se observó:	
Nombre de quien se está observando:		
Registro de lo observado:		

Conclusiones tentativas:

Nota: ejemplo del formato del registro ampliado

Debido a que este instrumento se utilizó por varias semanas, se tuvo que realizar una selección de aquellos registros y momentos que permitieran aportar información relevante al presente trabajo, para lo cual se buscaron algunas categorías en las que se pudieran ubicar los momentos de relevancia, después se contrastó con otros referentes teóricos, permitiendo hacer una selección más detallada, donde se priorizaron los de mayor aportación.

Dichas categorías fueron en correspondencia a la autoevaluación y heteroevaluación:



- Formas en las que los alumnos autoevalúan situaciones
- ¿qué instrumentos utilizan las educadoras en los grupos del nivel preescolar para evaluar?
- ¿Cómo las educadoras dan a conocer los resultados de las evaluaciones?

Posteriormente se colocó enfrente de cada categoría aquellos elementos que le correspondían, así como el número de página en el que se encuentra la información para identificar qué acciones ya se desarrollan de manera constante en el grupo, así como aquellas que suceden con menor frecuencia. Cabe mencionar que la información recolectada de manera general se explica a lo largo de los capítulos.

Es importante mencionar que las actividades planeadas en el grupo fueron desarrolladas por la docente en formación, debido a que de acuerdo a la malla curricular del Plan de estudios 2012 de la licenciatura en educación preescolar, se establece en el curso de práctica profesional, que los y las estudiantes intervengan de manera directa en las actividades a realizar en los jardines de niños, por lo que se recuperan experiencias propias, para lo cual los registros en el instrumento fueron recuperados en la manera más pronta posible, recordando de forma detallada lo que ocurrió.

Así mismo, se tomó en cuenta por seguridad y de acuerdo a los derechos de las niñas, niños y adolescentes, se debe cuidar su integridad, para lo cual en los ejemplos que se presentan se utiliza el término “Alumno #” o “Alumna #”, según corresponda a su género, en correspondencia a esta acción también se sustituye por “X” el nombre del Jardín de Niños, sin embargo, el mayor evento de relevancia se sitúa en sus aportaciones con comentarios, participación, acciones, gestos y preguntas en relación a las actividades que se les proponen.

Con respecto a la información recabada, se seleccionó un hecho relevante respecto al objeto de estudio establecido, donde los alumnos del grupo realizan una autoevaluación donde el docente lo orienta en menor medida, la cual corresponde a una de las actividades planeadas a trabajar durante el proyecto “Conocemos obras artísticas” (Ver tabla 3) el cual se realizó del 20 de noviembre al 29 de noviembre del 2019.



Tabla 3. Registro ampliado “Mi obra de arte”

5	
Fecha: 27 de noviembre 2019 Jardín de niños: X Grado: 3° Observadora: Lizeth Azucena Granados Clemente Momento de la observación: Actividad: “Mi obra de arte” del proyecto “Conocemos obras artísticas”	
<p>15 minutos. 12:00 p.m. a 12:15 p.m. Docente en Formación (DF). <u>¿se acuerdan cómo pintaban los artistas que hemos visto en estos días?</u></p> <p>Todos los alumnos: ¡Sí!</p> <p>DF: En este lienzo (muestra un cuarto de cartulina blanca) van a realizar una obra de arte con la corriente artística que más les haya gustado, de las que expusieron sus compañeros.</p> <p><u>Alumna 1: Yo voy a hacer un mural como los que hacia Diego Rivera.</u></p> <p><u>Alumna 2: Yo voy a hacer un autorretrato como Frida Kahlo.</u></p> <p>DF: Exacto, por ejemplo, si a mí me gustó como hacia sus murales Diego Rivera, yo puedo hacer uno también, pero con lo que a mí me gusté, o si a mí me gustaron los autorretratos de Frida Kahlo...</p> <p><u>Alumno 1: Pues hago un autorretrato, pero mío</u></p> <p>Se entregan los materiales a utilizar (acuarelas, agua, pinceles, lienzo, toallita para limpiar el pincel) a todos los niños, todos comienzan a acomodar su espacio para trabajar y a pensar en lo que podían pintar, la docente en formación comienza a pasar cerca de las mesas de los alumnos, donde escucha que algunos comentan respecto a lo que van a pintar, algunos comentan que van a pintar a su familia, otros a sus compañeros, otros a su muñeco favorito, otros una flor, etc. Una alumna se levanta de su lugar y se acerca con la docente en formación</p> <p>Alumna 3: Me cambias el papel porque me equivoque en el dibujo y <u>no me salió como yo quería.</u> (Regresa a su lugar con su nuevo lienzo y poco después se acerca otra alumna a la docente en formación)</p>	<p>Interpretación de lo que se observó:</p> <p>¿Qué provoca en los niños que se les plantee una pregunta que haga referencia a recuperar lo que ya se había trabajado? A partir de ello, los niños recuerdan, mencionan y comparten sus aprendizajes significativos. Algunos de ellos lo realizan en función de las exposiciones que realizaron sus compañeros, de su propia exposición o bien de las obras famosas que pintaron o reprodujeron.</p> <p>¿Por qué el alumno interrumpe para comentar sobre lo que estaba hablando la docente en formación? Reconoce y asocia los elementos de los que se está hablando con aprendizajes significativos que le sirven de referentes para el desarrollo de otras actividades.</p> <p>¿Qué significa “no me salió bien como yo quería”? las niñas observan su trabajo y hay detalles que no son como los esperaban, para ello buscan una solución de tal manera que plasmen sus ideas nuevamente, alcanzando sus propias expectativas.</p> <p>¿Qué propicia que las alumnas pidan que se les cambie el material? Buscan alcanzar sus objetivos y se da a partir de la motivación que tienen para realizar su trabajo.</p> <p>¿Qué genera en los alumnos que le asignen un nombre a su obra de arte? Propicia que piensen en la relación que debe tener el nombre con lo que pintaron, por lo tanto, toman decisiones.</p>



Alumna 4: Me cambias el papel, porque hice a mi hermanito, pero yo lo quería pintar feliz y me salió triste (realiza una expresión de tristeza).

DF: cuando terminen van a pensar en un nombre para su obra de arte y me lo van a decir para que les ayude a escribirlo y después ponemos sus obras de arte afuera del salón para que los vean sus papás.

Conclusiones tentativas:

Se identifica un proceso de autoevaluación, donde las niñas identifican que sus trabajos no están dando el resultado que tienen planeado, por lo tanto, después de solucionar la problemática se identifica en ellas que existe un aprendizaje significativo a partir de un proceso metacognitivo, el cual les permite prever algunas situaciones (uso de la pintura) para que sus objetivos sean alcanzados.

Nota: el registro recuperado está en función de situaciones reales.

En dicho proyecto se pretendía que los alumnos conocieran obras artísticas de diferentes pintores de todas partes del mundo, por ejemplo: México, Colombia, Italia, España, París y Noruega, se utilizaron como principales manifestaciones artísticas (Véase anexo 3), la pintura rupestre, cubismo, bodegones, murales, autorretratos y surrealismo, cuyos representantes a trabajar en el grupo fueron: Diego Rivera, Frida Kahlo, Leonardo Da Vinci, Edvard Much, Pablo Picasso, Fernando Botero y Vincent Van Gogh.

Es por ello que Morán (2012) propone que los alumnos pueden hacer una autoevaluación de tres aspectos, 1) el trabajo realizado en el aprendizaje, haciendo una lista de lo que han aprendido y de lo que no, si les gustó el trabajo, la cantidad y la calidad de su participación durante las actividades que se propusieron; 2) los materiales utilizados (libros, cuadernos de trabajo, laminas, carteles, juegos); 3) la presentación de sus trabajos escritos (p.169), por lo que requiere ubicar los vacíos de su aprendizaje, así como la importancia de lo que está aprendiendo, y con ello conocer sus capacidades, y proceso que ha seguido

La selección de este suceso (Ver tabla 4) parte de los niveles de pensamiento que se establecen en la taxonomía de Marzano y Kendall, puesto que se identifican situaciones que forman parte de cinco niveles que establecen estos autores.



Tabla 4. Recuperación de la actividad “Mi obra de arte”

En el salón de clases de 3° se encuentran los niños y niñas del grupo, la docente en formación y la docente titular del grupo. Se está realizando una actividad donde los niños realizan su propia obra de arte, la cual forma parte del proyecto “conocemos obras artísticas”

Docente en formación: ¿se acuerdan cómo pintaban los artistas que hemos visto en estos días?

Todos los alumnos: ¡Sí!

Docente en formación: En este lienzo (un cuarto de cartulina) van a realizar una obra de arte con la corriente artística que más les haya gustado, de las que expusieron sus compañeros.

Alumna 1: Yo voy a hacer un mural como los que hacia Diego Rivera.

Alumna 2: Yo voy a hacer un autorretrato como Frida Kahlo.

Docente en formación: Exacto, por ejemplo, si a mí me gustó como hacia sus murales Diego Rivera, yo puedo hacer uno también, pero con lo que a mí me gusté, o si a mí me gustaron los autorretratos de Frida Kahlo...

Alumno 1: Pues hago un autorretrato, pero mío

Se entregaron los materiales a utilizar (acuarelas, agua, pinceles, lienzo, toallita para limpiar el pincel) a todos los niños, todos comienzan a acomodar su espacio para trabajar y a pensar en lo que podían pintar, la docente en formación comienza a pasar cerca de las mesas de los alumnos, donde escucha que algunos comentan respecto a lo que van a pintar, algunos comentan que van a pintar a su familia, otros a sus compañeros, otros a su muñeco favorito, otros una flor, etc.

Una alumna se levanta de su lugar y se acerca con la docente en formación

Alumna 3: Me cambias el papel porque me equivoque en el dibujo y no me salió como yo quería.

Regresa a su lugar con su nuevo lienzo y poco después se acerca otra alumna a la docente en formación

Alumna 4: Me cambias el papel, porque hice a mi hermanito, pero yo lo quería pintar feliz y me salió triste (realiza una expresión de tristeza)

Docente en formación: (se refiere a todos los alumnos) cuando terminen van a pensar en un nombre para su obra de arte y me lo van a decir para que les ayude a escribirlo, y después ponemos sus obras de arte afuera del salón para que los vean sus papás.

Nota: La actividad recuperada fue seleccionada a partir de la valoración de la información que puede aportar a la investigación.



En el primer nivel se identifican los conocimientos previos de los niños, los cuales incitan a la memoria, donde se puede identificar que para proponer la actividad la docente en formación les menciona que recuerden a los artistas que ya habían visto días antes, también se identifica cuando las alumnas 1 y 2 mencionan lo que recuerdan previamente en relación a la corriente artística de los pintores famosos; en el nivel dos y tres se propone que se realicen proceso de comprensión y análisis, donde el alumno 1 menciona lo que podía realizar, antes de que la docente en formación termine la oración.

En el nivel cuatro, se establece que los alumnos tomen decisiones, experimenten y resuelvan conflictos, donde en este caso los alumnos piensan en lo que les gustaría pintar en su lienzo y lo comienzan a realizar, por lo que aquí también se identifican aspectos del nivel cinco, donde plantean objetivos e identifican desafíos, donde se identifican a las alumnas 3 y 4, donde observan sus errores y buscan como solucionarlos, puesto que tienen un objetivo en mente y este no está resultando como ellas lo tenían planteado.

Así como en esta situación en otros momentos en el nivel preescolar se presentan situaciones donde los niños reflexionan sobre cómo realizan sus trabajos, aunque no lo expresan de manera oral, se logra identificar al observarlos diariamente, por lo que se deben proponer situaciones donde se estimule a los niños a pensar, aportar y discutir sobre alguna temática de interés, donde cuestionan sus hipótesis y las comparan con las demás y con lo que sucede respecto a lo que pensaban; también con actividades que fortalezcan la memoria individual y colectiva y que den cuenta de la evolución de su aprendizaje, dando a conocer que sabían antes y que saben ahora.

La autoevaluación al ser recuperada a través de aprendizajes significativos resulta ser mayormente benéfica, ya que los aprendizajes significativos no siempre son resultado de experiencias agradables o positivas, puesto que los niños en edad preescolar aprenden a través del ensayo y error, por lo tanto, las experiencias que llegan a tener y que les permiten aprender en ocasiones son errores que comenten, un desempeño menor al que tenían previsto o incluso accidentes que les ocurren, pero es significativo ya que le permite recordar que fue lo que paso, cómo pasó, y cómo puede evitar que vuelva a ocurrir de esa manera.



Tabla 5. Recuperación del inicio de una clase del proyecto “Conocemos obras artísticas”

Una actividad significativa que se recuperó en el grupo del jardín de niños, se desarrolló durante el proyecto “conocemos obras artísticas”. Se inició la clase, para lo cual se recuperaron las ideas que tenían los niños y niñas respecto a las actividades realizadas un día antes, identificando aquellas que les fueron más significativas.

Docente en formación: ¿Qué eran las pinturas rupestres?

Se da la participación a los niños, de tal manera que todos escuchen las ideas de sus compañeros.

Alumna 5: los cavernícolas pintaban en las paredes

Alumno 2: Las pinturas rupestres las hacían los cavernícolas con sangre de mamuts.

Alumno 3: ¡Sí, como la sangre que usamos ayer para pintar! Que no era sangre de mamuts, era agua de Jamaica (Véase anexo 4).

Docente en formación: así como los cavernícolas usaban la sangre los animales para pintar, así otros artistas utilizaban otros materiales para pintar, pero quien recuerda ¿Para qué servían las pinturas rupestres?

Alumno 2: para que vieran como mataban a los animales.

Docente en formación: ¡exacto!, ese era el mensaje que querían dar. Y así muchos más artistas pintaban para decirles algo a las personas con sus pinturas. Y ustedes cada día nos van a platicar sobre las pinturas famosas de otros artistas.

Nota: Esta actividad fue recuperada como parte del segundo día de intervención con el proyecto “Conocemos obras artísticas”

En esta situación (Ver tabla 5) se recupera una experiencia significativa en los niños que los motiva a pensar en cómo fue lo que realizaron previamente, ya que mencionan el material que utilizaron, aunque este era simbólico (agua de Jamaica) y estaba representando otro recurso en el momento fue llamativo y lo utilizaron para plasmar un mensaje en relación al objetivo que se tenía: representar una pintura rupestre para su exposición a un público.

En esta situación se está utilizando la autoevaluación para iniciar una clase, “la autoevaluación bien empleada puede ser fuente de motivación para promover aprendizajes significativos...sin motivación no puede haber aprendizaje, las emociones y



disposiciones internas del sujeto están íntimamente unidas a la dimensión intelectual” (Moreno, 2016, p.121), es por ello que los materiales y contenidos que se utilizan para propiciar el aprendizaje tienen que ser situados y con ello tiene que haber una motivación para los niños y niñas, así como para el docente, de esa manera se genera un progreso en el desarrollo metacognitivo de los alumnos.

A pesar de que ninguno de los actores involucrados vivió una experiencia como la que se relata anteriormente, se tiene acceso a diferentes recursos (videos, películas, imágenes y exposiciones) que permiten ampliar la información que se presenta en el aula, además se toma como referencia una práctica con material innovador con fines didácticos y que además conocen los alumnos, lo cual atrae su atención y son experiencias que les permite forma aprendizajes conceptuales y significativos.

Para desarrollar la autoevaluación en el nivel preescolar, se requiere motivación y desarrollo de las capacidades del pensamiento por parte de los alumnos y de los seres humanos que los acompañan en su proceso de aprendizaje: profesores, padres de familia y tutores.

Por lo que el invitar a que otras personas vean lo que realizan (Véase anexo 5) les causa emoción, alegría y entusiasmo, ya que tienen un vínculo y este se puede fortalecer a partir de que les den otros comentarios, para ello es importante también comentarles a las personas que les rodean, acerca de la importancia de escucharlos, guiarlos en su proceso de aprendizaje, pero también orientándolos a identificar qué aspectos pueden mejorar, para que de esta manera los niños se sientan en confianza de demostrar sus habilidades y debilidades.

3.2 Instrumento de autoevaluación

Como ya se había mencionado en el capítulo anterior, existen diferentes taxonomías del pensamiento, lo que conlleva a diversas acciones según el nivel en el que nos queremos situar o alcanzar, por lo tanto, para poder realizar una autoevaluación se requiere conocer que es lo que va a evaluar o cómo se va autoevaluar el propio alumno. El proceso estará en función de cada nivel del pensamiento para que se logre llegar al



pensamiento metacognitivo, siendo este el que permite identificar lo relacionado al proceso de aprendizaje y de forma procesual.

Se encuentra como instrumento oportuno la ficha de metacognición donde cada alumno “registra el grado de conciencia que tiene sobre sus propios procesos para aprender, recordar, focalizar su atención y procesar la información, así como sus intentos por controlarlos” (Moran, 2012, p.170), por lo tanto, se plantean algunas preguntas que orienten el proceso de autoevaluación en el nivel preescolar y que les brindan a los alumnos, alumnas, docente y tutores identificar con mayor facilidad los aprendizajes de los pequeños.

Los instrumentos de evaluación deben permitir recuperar información certera y significativa tanto para el docente como para el alumno, por lo que se deben cuidar los criterios que se establecen de tal forma que sigan motivando al alumno en su proceso de aprendizaje. De acuerdo con la Dirección General de Desarrollo Curricular DGDC (2013) el instrumento de evaluación permite obtener información del aprendizaje, para lo cual es necesario seleccionar cuidadosamente los instrumentos que brinden la información deseada, por lo tanto, ningún instrumento es mejor que otro, puesto que su pertinencia está en función de la finalidad que se persiga (p.19), en este caso propiciar que el alumno realice una autoevaluación de su proceso de aprendizaje.

Todo instrumento de evaluación debe estar diseñado en función del grado escolar en el que se encuentren los alumnos y de sus capacidades. En el nivel preescolar se utilizan regularmente diversos instrumentos enfocados a la heteroevaluación y muy pocas veces se diseñan y utilizan instrumentos para la autoevaluación de los alumnos.

Es por ello que en congruencia del proceso metacognitivo y los aprendizajes significativos que impactan en el alumno, se ha planteado la puesta en práctica de este instrumento, con ello se construye un proceso de enseñanza y aprendizaje en función del paradigma cognitivo, donde se impulsa el desarrollo de un pensamiento activo y consiente del proceso interno de aprendizaje, para ello los actores involucrados requieren observar y estudiar los procesos que han seguido para comprender su naturaleza.



Para poder aplicar el instrumento de autoevaluación (Ver tabla 6), se propone que el alumno o alumna realicen un dibujo que dé respuesta a las preguntas de la primera fila, por lo tanto, la actividad a desarrollar puede ser realizada simultáneamente con todos los miembros del grupo, posteriormente el docente planteará las demás preguntas de forma individual para registrar sus respuestas de forma escrita.

Tabla 6. Ficha de metacognición

Ficha de metacognición		
Nombre del alumno:	Grado escolar:	
Situación a evaluar:		
Fecha:		
¿Qué sabía antes?	¿Qué se ahora?	¿Cómo lo aprendí? ¿Qué material me llamó la atención? ¿Por qué?
¿Para qué lo voy a utilizar?/ ¿Por qué es importante que lo aprenda?	¿Qué se me dificultó?	¿Quién me puede ayudar a solucionar lo que se me dificulta? ¿Por qué?

Nota: El instrumento de autoevaluación se realizó con base a la propuesta de Moran (2012)

Se ha propuesto que el instrumento a utilizar en el aula, permita recuperar, describir y explicar de forma detallada lo que sucede y sucedió, identificando “a) la introspección, b) la investigación empírica, c) las entrevistas o análisis de protocolos verbales y d) la simulación” (Hernández, 2012, p.131), así pues, el maestro invitará al



alumno a realizar una introspección a partir de las preguntas: ¿Qué sabía antes? y ¿Qué se ahora?, posteriormente, a partir de las preguntas: ¿Cómo lo aprendí?, ¿Qué material me llamó la atención? y ¿Por qué?, el alumno comienza a definir la investigación empírica.

A efecto de emplear entrevistas o establecer un dialogo docente-alumno, se plantean las preguntas de la segunda fila, sin embargo, estas también apoyan a la construcción de una investigación empírica por parte de los alumnos, estas son: ¿Para qué lo voy a utilizar?, ¿Por qué es importante que lo aprenda?, ¿Qué se me dificultó?, por último, respecto a la simulación se invita a que el alumno piense en las respuestas de las preguntas: ¿Quién me puede ayudar a solucionar lo que se me dificulta? y ¿Por qué?

Si bien la autoevaluación resulta ser proceso complejo también resulta ser benéfico y enriquecedor puesto que le permitirá al alumno y al docente identificar como es el proceso de enseñanza y aprendizaje y su significado en situaciones reales.

3.3 Importancia de orientar al niño a que realice una autoevaluación en el nivel preescolar

La autoevaluación en los alumnos de edad preescolar propicia diversas competencias y habilidades que se consolidan con el paso del tiempo y de las experiencias que van teniendo a lo largo de su vida personal y escolar.

La autoevaluación tendrá como consecuencia en los niños desarrollar la habilidad de aprender a aprender, y tendrá como consecuencia que, “los alumnos se vuelvan aprendices autónomos, independientes y autorregulados” (Díaz Barriga y Hernández, 2004, p. 233), implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones.

Al iniciar en los niños de educación preescolar con situaciones y orientaciones que los motiven a realizar una autoevaluación resulta ser benéfico a corto y largo



plazo. Le permitirá al niño o niña realizar acciones donde busquen e interroguen sus respuestas o dudas que tengan respecto a cualquier situación, además encontrará algunas relaciones entre lo que ya conocen con las nuevas situaciones que se le presenten o con sus nuevos aprendizajes, tendrá un significado.

Al realizar una autoevaluación, una persona crea esquemas cognitivos que contribuyen a una mejor retención de los conocimientos, con ello asimila sus saberes, reflexiona y analiza respecto a su proceso de aprendizaje, lo que lo llevará a valorar los logros y avances que tiene, será un ser seguro, con autoestima y empático. “Un alumno que se autoevalúa con el convencimiento de que los resultados le permitirán mejorar su aprendizaje, aplicará los criterios establecidos y estará en condiciones de reconocer sus avances” (DGDC, 2012, p.26), esto último será en medida de la continuidad y frecuencia con la que realice la autoevaluación.

También le permitirá visualizar nuevas metas para seguir solucionando las problemáticas y retos que se le presenten en su vida diaria, puesto que con este proceso se da cuenta de lo que es capaz de realizar por sí solo y corregir sus errores, en función de lo que el mismo pretende alcanzar y lo que se le plantee.

En el nivel preescolar se ha identificado que es normal que los niños aprenden a través del ensayo-error, esta es una práctica que conlleva al niño a utilizar sus estructuras metacognitivas que le permiten aprender a aprender, sin dejar de lado el acompañamiento que pudiera necesitar en algún momento determinado, esto debido a que en media que va creciendo y enfrentándose a otras situaciones y contextos recurrirá a alguien que le permita explorar nuevas posibilidades de aprendizaje.

A través de la autoevaluación se promueve que el alumno analice cuidadosamente una problemática, explique qué es lo que conoce y lo que desconoce, para que posteriormente planifique las acciones que le servirán para darle solución, de igual manera pudiera establecer algunas metas para la resolución de dicho problema, fortaleciendo sus capacidades metacognitivas y perseverancia por enfrentar retos.



Por último, el docente del nivel preescolar resulta ser un agente que promueve, induce y proporciona apoyo a sus alumnos y alumnas para mejorar su proceso de aprendizaje lo que lo lleva a que el diseño de las actividades que proponga sean centradas en el alumno y en sus procesos, lo que les permitirá explorar, de tal manera que esto sea el inicio de una actividad que sea cotidiana y funcional para el alumno y no como una actividad que lo desmotive.

Sin embargo, debido a las condiciones que se llegan a presentar en los jardines de niños, a veces resulta ser complejo realizarlo de forma individual desde el inicio del ciclo escolar, por lo que se sugiere que se inicie a guiar este proceso de forma grupal para que posteriormente las mismas condiciones del grupo permitirán atender de forma individual a cada niño o niña respecto a sus necesidades, interés y posibilidades, de tal manera que se valore el momento adecuado para seguir con este tipo de valoraciones.

3.4 Aprendizajes esperados que promueven la autoevaluación a través de procesos metacognitivos

El programa de educación preescolar cuenta con tres campos de formación académica y tres áreas de desarrollo personal y social, los cuales guían el aprendizaje de los alumnos, por lo que las educadoras se remiten a ellos para el diseño de sus planes de clase en diferentes modalidades, para lo cual, dentro de esta investigación se recuperan algunos aprendizajes esperados que promueven la autoevaluación a través de la metacognición (Ver tabla 7).

Tabla 7. Aprendizajes esperados que promueven la autoevaluación

Campo de formación/ área de desarrollo	Aprendizajes esperados	Explicación
Lenguaje y comunicación	<p>Explica cómo es, cómo ocurrió o cómo funciona algo, ordenando las ideas para que los demás comprendan.</p> <p>Argumenta por qué está de acuerdo o en desacuerdo con ideas y afirmaciones de otras personas.</p> <p>Explica las razones por las que elige un material de su interés, cuando explora los acervos.</p> <p>Interpreta instructivos, cartas, recados y señalamientos.</p>	<p>Aquí el niño hace uso de las prácticas sociales del lenguaje que le permiten relacionarse con los demás, así como realizar una asimilación y clasificación de la información que recupera en el aula, para lo cual hace uso de otras habilidades del pensamiento que le permiten dar argumentos válidos en función de sus experiencias.</p>



Pensamiento matemático	<p>Resuelve problemas a través del conteo y con acciones sobre las colecciones. Identifica la longitud de varios objetos a través de la comparación directa o mediante el uso de un intermediario Identifica varios eventos de su vida cotidiana y dice el orden en que ocurren. Contesta preguntas en las que necesite recabar datos; los organiza a través de tablas y pictogramas que interpreta para contestar las preguntas planteadas.</p>	<p>Estos aprendizajes de manera conjunta le permiten al niño, tomar decisiones, hacer uso de otros instrumentos para aprender en relación a lo que vive cada día en los contextos en los que se desenvuelve y que le servirán para atender problemáticas que se le presenten, además de emplear instrumentos para recabar información y compararla con otra.</p>
Exploración y comprensión del mundo natural y social	<p>Comunica sus hallazgos al observar seres vivos, fenómenos y elementos naturales, utilizando registros propios y recursos impresos. Participa en la conservación del medioambiente y propone medidas para su preservación, a partir del reconocimiento de algunas fuentes de contaminación del agua, aire y suelo. Explica algunos cambios en costumbres y formas de vida en su entorno inmediato, usando diversas fuentes de información.</p>	<p>En este caso, tan solo por el nombre del campo de formación académica, invita al niño a despertar habilidades que le permitan conocer su mundo, sin embargo, no se espera que se quede en un proceso interno, si no que exprese a sus compañeros acerca de lo que le es interesante. Aprende a partir de la observación, registros, acciones propias, investigaciones y comparación de información.</p>
Artes	<p>Crea y reproduce secuencias de movimientos, gestos y posturas corporales con y sin música, individualmente y en coordinación con otros. Representa la imagen que tiene de sí mismo y expresa ideas mediante modelado, dibujo y pintura. Representa historias y personajes reales o imaginarios con mímica, marionetas, en el juego simbólico, en dramatizaciones y con recursos de las artes visuales</p>	<p>Esta área permite que los alumnos puedan expresar sus emociones y conocer diferentes elementos y recursos de las artes, para que en primer momento reproduzcan alguna obra de arte, baile, canto, escultura o cualquier manifestación artística, posteriormente el creará sus propuestas de manera individual o colectiva para comunicarse con quienes lo ven. También le permiten tomar decisiones respecto al mensaje que quiere proyectar, los recursos a utilizar y los momentos idóneos para manifestarlo según sus expectativas y finalidades.</p>
Educación socioemocional	<p>Dialoga para solucionar conflictos y ponerse de acuerdo para realizar actividades en equipo. Persiste en la realización de actividades desafiantes y toma decisiones para concluir las. Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo. Habla sobre sus conductas y las de sus compañeros, explica las consecuencias de sus actos y reflexiona ante situaciones de desacuerdo.</p>	<p>Aquí se pretende que los alumnos se autoconozcan, siendo esto parte fundamental de la autoevaluación, ya que con ello cada uno conoce sus capacidades y limitaciones, por lo que se espera que se vuelvan seres persistentes por lograr sus objetivos. Para lo cual hacen uso de la reflexión de sus actos, las consecuencias que trae y participa en la resolución de conflictos que se les presentan, para ello es necesario que los docentes los</p>



orienten cada vez menos, pero que también les brinden la confianza de solicitar ayuda cuando lo requieran.

Educación física	<p>Identifica sus posibilidades expresivas y motrices en actividades que implican organización espacio-temporal, lateralidad, equilibrio y coordinación.</p> <p>Propone distintas respuestas motrices y expresivas ante un mismo problema en actividades lúdicas.</p>	<p>A partir de esto, los alumnos conocen sus posibilidades motrices que le permiten realizar actividades en función de lo que requieran realizar, por ejemplo: jugar, explorar, saltar, etc., para lo cual, le serán significativas todas esas experiencias y lo conllevarán a contrastar las posibilidades que anteriormente tenía desarrolladas y las que ha fortalecido, así como proponer otras habilidades que ha desarrollado y posiblemente sus compañeros no, con ello todos tendrán un mejor desarrollo.</p>
------------------	---	---

Nota: En la segunda columna se colocan los aprendizajes esperados de cada campo de formación académica y área de desarrollo personal y social del programa de estudios de Aprendizajes Clave para la Educación Integral correspondientes a las páginas 198, 230, 264, 290, 318 y 336.

Por lo que al desarrollar actividades integrales el alumno y la docente encontrara una vinculación entre cada aspecto a trabajar, además de identificar el proceso que han seguido, lo cual al retomar de forma constante se fortalecerá la autonomía, lo que le será de utilidad en la vida escolar, personal y social, por ello propondrá ideas o hallazgos y participará cada vez en función de lo que conoce, sus intereses y de lo que le cause alguna duda.



Conclusiones

Como parte del desarrollo de la investigación se planteó como objetivo principal, explicar cómo se generan orientaciones en el niño de nivel preescolar para que realice una autoevaluación en función del desarrollo metacognitivo, por lo cual se logra identificar que estas se realizan a partir del compromiso de la docente con su labor y con sus alumnos, para ello requiere de un seguimiento y actualización constante, de tal manera que impacte en la mejora del proceso de aprendizaje, con ello se determinan los procesos de autoevaluación que generan los alumnos y alumnas del grupo, a partir del desarrollo de la metacognición.

La evaluación es una actividad académica parcial o final que se contempla como resultado de los aprendizajes, por lo que se requiere que sean valoraciones cada vez más sistemáticas, integrales y profundas que evidencien ante la sociedad el desarrollo de habilidades y competencias que ponen en práctica en cualquier situación de su vida cotidiana del alumno.

La autoevaluación despierta en los seres humanos la capacidad de pensar sobre sus capacidades metacognitivas por lo que es conveniente emplear preguntas e instrumentos que tengan finalidades formativas pero que, además, impacten de forma positiva al grado de volverse prácticas con impacto a futuro y necesarias para el razonamiento significativo del propio actuar.

Asimismo, si un alumno o alumna comienza en el nivel preescolar a realizar autoevaluaciones desde sus experiencias, esto se constituye como parte de una cultura, por lo que tendrán habilidades para buscar, revisar, comparar, explorar y experimentar, evitando de esta manera una sociedad que solo sea receptora de información y que requiera recursos de manera inmediata y sin esfuerzos.

Es necesario destacar que la autoevaluación es un proceso continuo y sistemático que se lleva a cabo de manera personal y forma parte de las capacidades internas de todo individuo, por lo que el docente al trabajar en grupos numerosos, difícilmente puede constatar el desarrollo de dicha competencia, sin embargo sirven como referente para concentrar en cada alumno la apertura a diversos canales de comunicación y en



consecuencia el uso de recursos para desempeñarse de manera autónoma en sucesivas experiencias.

Los instrumentos de autoevaluación forman parte de los recursos propios que deberán ser utilizados de manera constante en la casa o en la escuela, ya que permiten identificar y valorar las experiencias, momentos, esfuerzos, respuestas, decisiones y el trabajo significativo, mismo que propicia llevar a cabo un análisis y reflexión de los propios procesos, considerando que el nivel preescolar tiene como virtud diseñar, ajustar y proponer acciones que destaquen el uso de elementos que en función de las características del grupo y de cada alumno, se tengan que poner en práctica para mejorar el desarrollo de capacidades y competencias.

Una alternativa en la formación inicial de docentes es el aprendizaje de la etnografía, ya que permite al docente localizar, examinar, e interpretar situaciones que se presentan en el contexto de intervención, así como construir juicios conceptuales y prácticos antes, durante y después de una investigación, es una alternativa para formar parte de las actividades cotidianas, para indagar y reflexionar de lo que sucede en las aulas mexicanas con relación a acciones comunes como juegos, actividades artísticas, culturales y deportivas que se presentan en el nivel preescolar.

En el momento actual en que la contingencia sanitaria por COVID 19 ha descubierto las dificultades sociales, económicas y educativas que repercuten en los hogares mexicanos, es necesario propiciar el desarrollo de la autoevaluación de los estudiantes y docentes, en ellos se requiere valorar el vínculo docente-alumno, pero además las actividades propuestas y respuestas emitidas por los alumnos desde casa, lo que permite reconocer qué cambios se requiere establecer en la enseñanza aprendizaje y qué capacidades se requieren para seguir aprendiendo.



Recomendaciones

Al término de la investigación se propone el uso del método etnográfico como elemento viable para realizar una investigación en el nivel preescolar, o bien en cualquier espacio de interés, ya que permite recuperar de manera detallada los sucesos que ocurren y que permiten formar marcos de referencia en función de la realidad y de las teorías previamente revisadas, además se puede emplear no solo en investigaciones, sino también en las jornadas de práctica profesional, como parte de un enriquecimiento en la reflexión de las intervenciones en el aula.

También se encuentra como elemento relevante el diseño, investigación y uso de instrumentos de autoevaluación diversificados, debido a que el uso de uno solo de manera constante y fija, se convertiría en un ejercicio monótono y sin sentido, ya que se requiere estar en constante actualización de los gustos e intereses por conocer otros instrumentos que nutran este proceso en cada etapa escolar y personal.

Por último, el poner en práctica la autoevaluación de manera cotidiana y no solo al final de las situaciones de aprendizaje o cualquier actividad a realizar en las aulas mexicanas, se convierte en un elemento que fortalece el trabajo de las educadoras, pero sobre todo de los propios alumnos, ya que en ellos se potencian capacidades metacognitivas que repercuten de manera positiva en su proceso de aprendizaje.

La formación inicial de docentes puede contribuir de manera sistemática al desarrollo de la autoevaluación en los términos de la metacognición, lo que acelera las condiciones para el análisis y reflexión de la propia práctica, permitiendo una mejora profesional anticipada, además de hacer su estancia armónica y confianza en la escuela normal, fortaleciendo la identidad por la profesión y por la institución.



Referencias bibliográficas

- Ahumada, P. (2005). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. México: Paidós.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. España: Paidós.
- Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós.
- Cassanova, M. (1998). *La evaluación educativa. Escuela básica*. México: SEP.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada. Vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill.
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2004). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.
- Diego, J. (2006). La evaluación en la escuela infantil (3-6 años). ¿Quién necesita qué información y para qué? En: Ballester, M., Batalloso, J. Calatayud, Ma., Córdoba, I., Diego, J., Fons, M...Weissman (Eds.), *Evaluación como ayuda al aprendizaje*. (pp.57-64) España: Grao.
- Dirección General de Desarrollo Curricular. (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México: Secretaria de Educación Pública.
- Falieres, N. y Antolín, M. (2004). *Cómo mejorar el aprendizaje en el aula y poder evaluarlo* 1. Colombia: Cadiex.
- González, G., Silva, I., Sepúlveda, C., y Del Valle, T. (2017). *Investigación para la formación de los profesores*. Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Hernández, G. (2012). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.



Manuel, J. y Gutiérrez, J. (2007). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.

Meece, J. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: McGraw-Hill.

Morán, P. (2012). *La evaluación cualitativa procesos y prácticas del trabajo en el aula*. México: UNAM.

Moreno, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.

Ravela, P., Picaroni, B. y Loureiro, G. (2018). *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* México: Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública. (2004). *Programa de educación preescolar 2004*. México: SEP.

_____. (2011). *Programa de educación preescolar 2011. Guía para la educadora*. México: SEP.

_____. *Acuerdo número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Preescolar*, México, Diario Oficial de la Federación, 2012.

_____. (2012). *Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación del Plan 2012*. México: DGESE.

_____. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP.



Referencias mesográficas

- Ahumada, P. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Chile Ediciones Universitarias de Valparaíso. Recuperado de: http://www.euv.cl/archivos_pdf/evaluacion.pdf
- Del Carmen, A. (2000). *Análisis comparativo de la evaluación en preescolar dese la didáctica tradicional a la teoría psicogenética. Programas 1979, 1981 y 1992*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, Veracruz. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/18162.pdf>
- Escuela de Graduados en Educación. (2013). *Manual para la elaboración de textos académicos de la Escuela de Graduados en Educación*. Universidad TEC Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. Enero, 2013. [En línea]. Recuperado de: http://ftp.ruv.itesm.mx/pub/portal/crea/manual_ege.pdf
- Fernández, L, y Bressia, R. (2009). *Definiciones y características de los principales tipos de texto*. Facultad de Psicología y Educación Departamento de Educación. Recuperado de: <https://unlugarpropio.files.wordpress.com/2013/08/tipos-de-textos-acadc3a9micos-publicables.pdf>
- Gómez, R., y Seda, I. (2008). *Creencias de las educadoras acerca de la evaluación de sus alumnos preescolares*, vol. XXX, núm. 119, pp. 33-54. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v30n119/v30n119a3.pdf>
- Monzón, M., García., C. y Hernández, M. (2017). *La autoevaluación, un reto en la formación docente*. México: Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Recuperado de: <http://www.conisen.mx/memorias/memorias/2/C180117-H046.docx.pdf>
- Mostacero, R. (2013). *Construcción de la reseña crítica mediante estrategias cognitivas*. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Liberador. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v41n1/v41n1a08.pdf>



- Olmos, P. y Mas, O. (2018). *Validación de AUTOCOM: autoevaluación de las competencias básicas de jóvenes en el marco de programas formativos de segunda oportunidad*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20(4), 49-61. Recuperado de: <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.4.1674>
- Rodríguez, J. (2014). *Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa*. Revista del Instituto de Investigaciones Educativas, vol. 7, núm. 12. Recuperado de: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/8177>
- Santos, M. A. (1988). *Patología general de la evaluación educativa. Infancia y Aprendizaje*, 41, 143-158. Recuperado de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=48299
- Tello, C. (2011). *El objeto de estudio en ciencias sociales: entre la pregunta y la hipótesis*. Recuperado de: <http://www.moebio.uchile.cl/42/tello.html>.
- Velasco, Alondra. (2011). *Efecto de retroalimentación y autoevaluación sobre las actitudes y cognición del alumno de preescolar*. (Tesis inedita de maestría). Tecnológico de Monterrey: escuela de Graduados en Educación. Guadalajara. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11285/570993>



Anexos

Anexo 1. Cronograma de actividades del séptimo semestre

Fase de la investigación	Periodo																	
	SEP				OCT					NOV				DIC			ENE	
	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	1	2
Capítulo 1.																		
Protocolo de investigación	X	X	X	X	X	X												
Reestructuración del protocolo							X		X	X	X							
Referente empírico	X	X																
Reestructuración del referente empírico			X															
Capítulo. II.																		
Estado del arte					X	X	X	X										
Marco teórico							X	X	X									
Capítulo III.																		
Redacción y reestructuración de hallazgos.																		
Diseño de propuesta de instrumento																		
Diseño y revisión de instrumentos										X	X							
Aplicación de instrumentos												X	X					
Interpretación de instrumentos													X	X	X			
Asesorías					2	9	16	23	30	6	13	19	26	3	13			
Formato del trabajo																		X
Actividades.																		
Comisión de titulación																		

Nota: Tabla diseñada de acuerdo a la realización de las fases de la investigación; los números colocados del 1 al 4 o del 1 al 5 hacen referencia a las semanas correspondientes de cada mes; los números colocados en las demás celdas señalan el día específico de dicha actividad.



Anexo 2. Cronograma de actividades octavo semestre

Fase de la investigación	Periodo																								
	FEB				MAR				ABR				MAY				JUN				JUL				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Capítulo 1.																									
Protocolo de investigación																									
Reestructuración del protocolo		X	X							X		X													
Referente empírico																									
Reestructuración del referente empírico												X													
Capítulo II.																									
Estado del arte										X	X														
Marco teórico					X	X	X	X	X	X															
Capítulo III.																									
Redacción y reestructuración de hallazgos.										X		X													
Diseño de propuesta de instrumento											X														
Diseño y revisión de instrumentos																									
Aplicación de instrumentos																									
Interpretación de instrumentos																									
Asesorías	6		20	27	4			25						22	29										
Formato del trabajo										X	X														
Actividades.												7	19				18	24	29					23	
Comisión de titulación																		25	30						
																		26							

Nota: Tabla diseñada de acuerdo a la realización de las fases de la investigación; los números colocados del 1 al 4 o del 1 al 5 hacen referencia a las semanas correspondientes de cada mes; los números colocados en las demás celdas señalan el día específico de dicha actividad.



Anexo 3. Actividades realizadas como parte del proyecto “Conocemos obras artísticas”



Fotografías tomados de los trabajos de los alumnos en relación a los autorretratos y cubismo



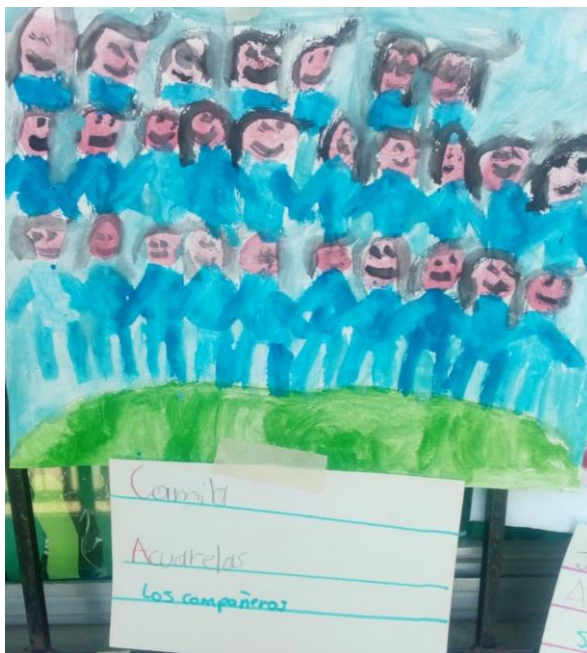
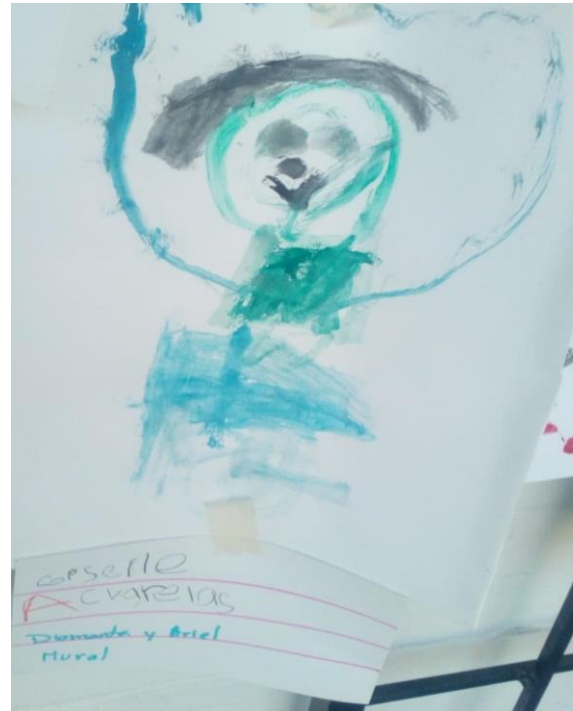
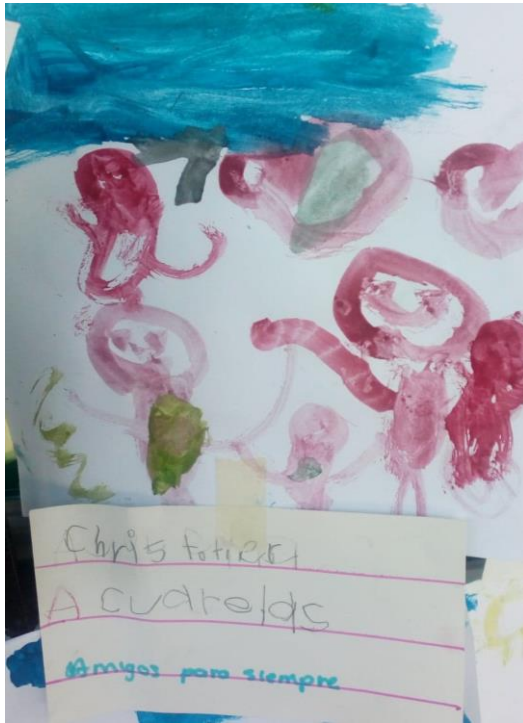
Anexo 4. Evidencias de las pinturas rupestres



Fotografías de la realización de pinturas rupestres con agua de Jamaica y gises.



Anexo 5. Evidencias de las obras artísticas



Fotografías tomadas de los trabajos realizados en la actividad “Mi obra de arte” del proyecto “Conocemos obras artísticas”